

★ MAGAZINE

# COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

## ORIENTE MEDIO EN ERUPCIÓN

ESTRECHO DE ORMUZ

*"Si nos quedamos  
a uno o dos escaños,  
me presentaré a la  
investidura"*

**ENTREVISTA A  
JUANMA  
MORENO  
BONILLA**

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

**ELECCIONES:  
ANDALUCÍA  
PERÚ  
HUNGRÍA  
DÍA DE EUROPA  
ESPECIAL ORIENTE MEDIO**

# SUMARIO

Nº 25/2026

#MAGAZINECOMPOLIDER



**04** ENTREVISTA A JUANMA MORENO BONILLA  
Allende Martín

**40** PERÚ 2026:  
EL LABERINTO DE LAS DOS NACIONES  
Sandra Guerra

**11** LA PERVERSA ENCRUCIJADA DE TRUMP  
ENTRE KHAMENEI Y NETANYAHU  
José Antonio Gurperi Palacios

**44** PERÚ VOTA ENTRE EL BOLSILLO  
Y LAS MULTAS ELECTORALES  
Luis Rubén Maldonado

**16** IRÁN, LA NACIÓN ENCRIPADA  
Jacobo Morillo

**46** ENTREVISTA A MARÍA ANDRÉS MARÍN  
Allende Martín

**21** ESTADOS UNIDOS E IRÁN: TEORÍA DE JUEGOS,  
CRISIS NUCLEAR Y ESTRECHO DE ORMUZ  
Juan Solaeche-Jaureguizar y Bielsa

**51** EUROPA PROTEGE LO QUE IMPORTA  
Cristina H. Montanari

**25** LA GUERRA QUE VUELVE A ENCENDER  
LA FACTURA DE EUROPA  
Ricardo Palomo Zurdo

**54** LA UNIÓN EUROPEA EN LAS CONSTITUCIONES  
DE LOS ESTADOS MIEMBROS  
Dr. Rafael Ripoll Navarro

**28** LA BATALLA ANDALUZA DE 2026:  
RELATO, IMAGEN Y COMPETENCIA POLÍTICA  
Hugo Pereira

**56** CUMBRE DE CONSEJERAS

**32** HUNGARY AT A TURNING POINT: FROM ILLIBERAL  
STABILITY TO POLITICAL UPHEAVAL  
Anita Seprenyi

COMITÉ EDITORIAL: Allende Martín, Marta Hasnaá-Menduiña, Cristina H Montanari, Marta González, Amparo Torres, Carlos Malo de Molina y Mila Mateos  
DISEÑO: Bruna Casasampere

*\*CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores en los artículos*



Desde hace dos meses la guerra con Irán ha puesto en jaque el comercio mundial por el bloqueo del estrecho de Ormuz por parte de Irán. Este conflicto ha provocado un impacto en la economía general con la subida del Brent y también en los productos básicos generando inestabilidad y preocupación en los mercados ante una posible recesión.

En el ámbito político, el respaldo de Donald Trump al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, en el ataque a Irán, ha vuelto a situar a Estados Unidos en el centro del debate internacional. Además, la combinación de una política arancelaria agresiva primero, las decisiones controvertidas y aparente estrategia bélica está generando dudas sobre la solidez del liderazgo estadounidense.

El impacto de estas decisiones ya se refleja en la economía norteamericana y en el índice de aprobación de los ciudadanos del presidente Trump que ha pasado del 48% al 37% según The New York. Un momento de fragilidad que pueda ser crucial ante las próximas elecciones midterm de noviembre.

Con el propósito de analizar este escenario desde diferentes perspectivas, dedicamos esta edición de **Magazine CompoLider, nº25** titulada **"Oriente Medio en erupción: impacto total"**, de uno de los acontecimientos más trascendentes de la actualidad internacional.

Para ello contamos con un especial del Conflicto con la visión de cuatro destacados expertos:

**José Antonio Gurpegui**, director del Instituto Franklin de la Universidad de Alcalá.

**Jacobo Morillo**, experto en geopolítica.

**Juan Solaeche-Jaureguizar y Bielsa**, director de la Sociedad de Estudios Internacionales.

**Ricardo Palomo**, decano y catedrático de la Universidad CEU San Pablo.

Además, incluimos dos entrevistas de especial interés con:

**Juan Manuel Moreno Bonilla**, presidente de la Junta de Andalucía, conversamos sobre los principales retos políticos y económicos de Andalucía.

**María Andrés Marín**, directora de la Oficina del Parlamento Europeo en España, con motivo del Día de Europa, una fecha para reflexionar sobre el presente y el futuro del proyecto europeo.

Este número también reúne análisis sobre procesos electorales de **Perú, Hungría y Europa**, con las aportaciones de:

**Sandra Guerra**, consultora política - Perú.

**Luis Rubén Maldonado**, observador electoral y consultor político- México.

**Anita Seprenygi**, consultora de comunicación política - Hungría.

**Cristina H. Montanari**, profesora de temas europeos e internacionales.

**Rafael Ripoll Navarro**, director de la Escuela de Estudios Europeos.

Destacamos la celebración de la **Cumbre de Consejeras**, organizada por **AMEP (Asociación de Mujeres Empresarias de Pozuelo)**, un encuentro que abordó el importante desafío de alcanzar el 40 % de presencia femenina en los consejos de administración de las empresas cotizadas y su aplicación al ámbito de las micropymes.

Como en cada edición, nuestra **Biblioteca CompoLider** recomienda tres obras para comprender el contexto actual:

- *Trumpismo y reconfiguración global. El tortuoso camino hacia un nuevo orden mundial.*
- *Hasta El Final, MCM*
- *La Unión Europea en las Constituciones de los Estados miembros: cesión de soberanía, primacía y cogobernanza.*

Hemos elaborado una edición con análisis rigurosos y temas de máxima actualidad que nos ayudan a entender un mundo en constante transformación.

Esperamos que disfrutes la lectura y los contenidos contribuyan a la reflexión y el debate sobre los grandes desafíos de nuestro tiempo.

Gracias, como siempre, por acompañarnos y por seguir confiando en **Magazine CompoLider**.

A portrait of Juanma Moreno Bonilla, a man with dark hair, smiling, wearing a dark grey suit jacket over a light blue button-down shirt. He is standing in front of a large window with a grid pattern. The background is slightly blurred. The text 'ENTREVISTA A' is overlaid in white, and 'JUANMA MORENO BONILLA' is overlaid in large teal letters. A teal horizontal bar is at the bottom of the image.

**ENTREVISTA A**

**JUANMA  
MORENO  
BONILLA**

# Última entrevista de Campaña a Juan Manuel Moreno Bonilla.

Presidente de la Junta de Andalucía.

**A un paso de la mayoría.  
“Si nos quedamos a uno o dos escaños de los 55, me  
presentaré a la investidura”**



**Entrevista por Allende Martín**

**E**l presidente de la Junta de Andalucía Juanma Moreno ha reivindicado los años de gobernabilidad, estabilidad y moderación que, a su juicio, han permitido situar a Andalucía como “la locomotora de España”. En esta última entrevista de campaña el presidente andaluz ya contemplaba gobernar sin mayoría absoluta y defiende la estabilidad como eje de la próxima legislatura.

Una entrevista que insiste en la idea de consolidar la vía andaluza, profundizar en las reformas emprendidas, la mejora de los servicios públicos y la seguridad jurídica de la comunidad.

**Presidente, arrancó la campaña con una idea muy clara: o mayoría suficiente o dependencia. ¿Estas elecciones se juegan en clave andaluza o son también un plebiscito al Gobierno de España?**

Estos comicios son en Andalucía, en clave andaluza y van de Andalucía. He procurado que, durante toda la campaña, la protagonista sea Andalucía, y mis mensajes han ido dirigidos a los andaluces. Otra cosa es el efecto que puedan tener los resultados. Si fueran muy negativos para el PSOE, es evidente que Sánchez tendría muy complicado finalizar el año sin convocar elecciones generales.

**Las encuestas le sitúan con una mayoría ajustada. Si no alcanza la mayoría absoluta, ¿puede garantizar que no gobernará condicionado por Vox?**

Yo lo que pido es una mayoría suficiente para continuar desarrollando esa serie de políticas que han situado a Andalucía donde hoy se encuentra: en la locomotora de España. Hoy Andalucía es un referente de estabilidad, de sensatez y moderación, y huye del ruido y del lío. Sólo hay dos opciones, mayoría suficiente o lío. Lo que sí le digo es que, si nos quedamos a un

---

voto o dos de los 55 escaños, me presentaré a la investidura. Vox ya ha anunciado que votaría en contra, así que más claro, imposible: tranquilidad, gestión y futuro o, por el contrario, preocupación, paralización y vuelta a las políticas del pasado.

**Durante años Andalucía fue el gran bastión del PSOE. Hoy usted puede consolidar al PP como fuerza hegemónica. ¿Qué ha entendido mejor Juanma Moreno de Andalucía que no entendió el socialismo andaluz en su declive?**

Cuarenta años de gobierno socialista en Andalucía han sido muchos años, demasiados. Su declive estuvo muy marcado por un modelo de administración caduco y muy ligado a los casos de corrupción. Ante los visos de cambio, el PSOE azuzó el miedo contra el PP y tensionó a la sociedad. Andalucía se encontraba a la cola de todo. Los andaluces lo vieron claramente y entendieron que había llegado el momento del cambio por una necesidad vital. Un cambio ligado a la gestión, a la moderación y a la sensatez que ha impulsado a Andalucía hacia el lugar que se merece. Hemos dejado atrás un pasado oscuro y decadente y miramos hacia un futuro ilusionante y prometedor.

**La sanidad volvió a ocupar el centro de la confrontación. ¿Qué mensaje les traslada a los andaluces que reconocen avances en Andalucía, pero también exigen soluciones más rápidas en su sistema sanitario?**

Queda mucho por hacer, no lo niego, pero hay que tener en cuenta dónde nos encontramos cuando llegamos al gobierno y dónde estamos en la actualidad. En Andalucía, la sanidad ha mejorado mucho en los últimos siete años. Hemos invertido más que nunca, hay más médicos, más enfermeras y más hospitales. Y seguiremos trabajando. Vamos a aprobar una Ley de Garantía de la Sanidad Pública que blindará la sanidad, para garantizar que el presupuesto sanitario aumente todos los años e

impedir que se reduzca la plantilla, como hizo María Jesús Montero.

**Frente al desgaste del Gobierno de Pedro Sánchez y los casos de corrupción que afectan al entorno de José Luis Ábalos, ¿cree que España atraviesa una crisis de confianza en sus instituciones?**

Indudablemente. Lo dijo muy claramente el fiscal jefe de la Fiscalía Anticorrupción, Alejandro Luzón, en el juicio en el Supremo a la corrupción en el Gobierno de Sánchez. Estamos viviendo un notorio desgaste de las instituciones, un peligroso desprestigio que tiene un origen y unos responsables concretos. En los últimos años hemos asistido a ataques directos desde el Gobierno de Sánchez a los jueces, al uso de instituciones públicas en beneficio propio..., mientras algunos ministros faltan permanentemente al respeto al adversario político. El ejemplo que dan, especialmente hacia los jóvenes, es terrible. Frente a ese afán permanente por destruir, lo que nosotros proponemos es el diálogo y el consenso.

**Usted ha convertido la "vía andaluza" en una de las señas de identidad de su proyecto político. ¿Cómo va a consolidar ese modelo durante los próximos cuatro años?**

Para consolidar el proyecto, lo primero es obtener una mayoría suficiente. Mi modelo tiene como marca indeleble el diálogo social, la política real -del día a día- y la seguridad jurídica y así cimentar todos los grandes cambios que hemos realizado. Hay que conseguir una alta participación, porque la estabilidad no te la va a regalar nadie.

**El pasado viernes fallecieron dos agentes de la Guardia Civil en una persecución contra las narcolanchas, ¿qué medidas va a tomar para defender lo público y a los Cuerpos de Seguridad?**

Como sabe, las competencias en materia de seguridad y lucha contra el narcotráfico están en

manos del Gobierno central. Pero es evidente que desde el Gobierno andaluz no podemos permanecer callados. El narcotráfico está campando a sus anchas en Andalucía, mientras los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, en particular la Guardia Civil, se encuentra en una clara inferioridad de condiciones, tanto de medios como de personal. Los responsables de la muerte de Germán y Jerónimo no pueden seguir viviendo en una impunidad vergonzante. Reclamamos más medios, y protección legal y material para los agentes.

**En esta recta final, ¿qué les diría a los andaluces que aún dudan si acudir a las urnas y por qué considera tan importante que se movilicen el próximo domingo?**

Que las encuestas no votan, lo que cuenta es la papeleta en la urna. No hay que confiarse. Es vital para Andalucía una gran movilización para no tener que depender de alguien que vive en Madrid, y evitar bloqueos que no van a ningún sitio. El domingo hay que salir de casa y votar. Es necesario consolidar la mayoría suficiente para desterrar definitivamente las políticas perniciosas que tanto daño han hecho o pueden hacer a Andalucía y huir de pactos complejos que pueden deteriorar los éxitos logrados.

**Díganos una palabra que defina su hoja de ruta para Andalucía.**

¿Sólo una? **Estabilidad.** Si me deja añadir algunas más, le diré: diálogo, moderación, empatía, crecimiento... Y ambición. Ambición de la buena, de la que te hace mejor.

**¿Cómo imagina a Andalucía en 2050?**

La veo como el territorio más floreciente del Sur de Europa. Exportadora al mundo no sólo de productos industriales y agrícolas, también de humanidad, igualdad y libertad. Pero no le fijemos un horizonte: Andalucía será todo lo que quiera ser. ■





# COMPOLIDER

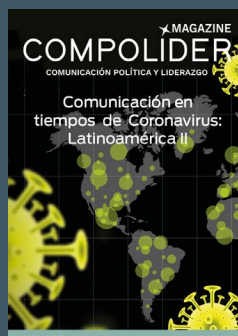
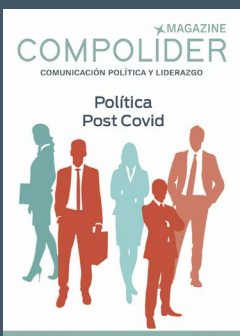
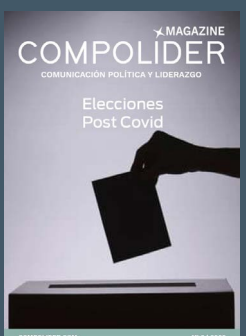
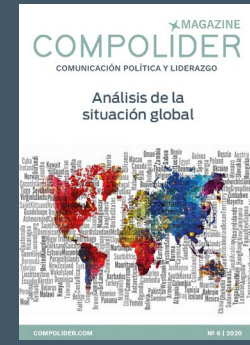
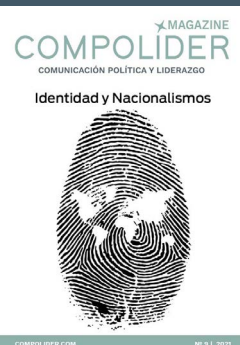
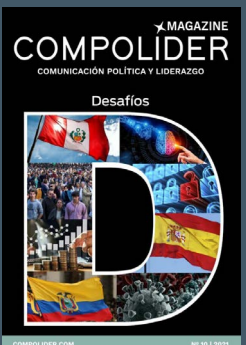
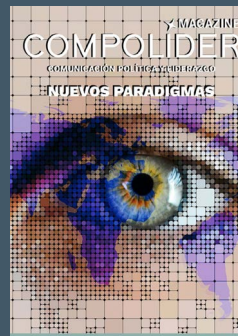
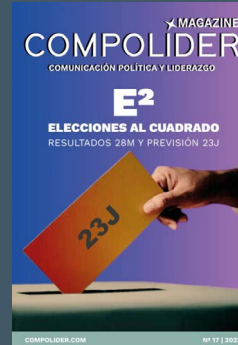
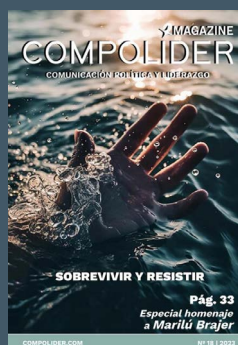
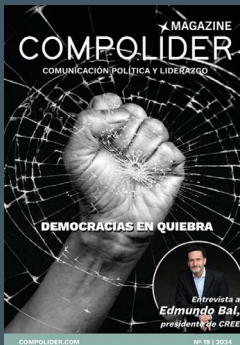
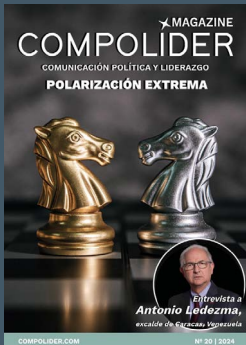
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

***#DEBATESCOMPOLIDER***



# NUESTRAS EDICIONES

Síguenos en  
#CompoLider



# ¡Únete a la comunidad CompoLider!

**Suscríbete a los Debates y a la Magazine CompoLider**  
*¡Haz click aquí!*



# La perversa encrucijada de Trump entre Khamenei y Netanyahu



**José Antonio Gurpegui Palacios**

Director del Instituto Franklin - UAH

La prensa se refiere comúnmente al conflicto que se está librando en Oriente Medio como una guerra entre Estados Unidos e Irán, pero lo cierto es que esta ha sido y sigue siendo, en gran medida, la guerra de Israel.

El actual conflicto es para el gobierno de Jerusalén un capítulo más, tal vez la conclusión, del que inició cuando comandos del grupo terrorista Hamás perpetraron su ataque el 7 de octubre de 2023. Desde esa fecha, Israel ha permanecido en un continuo estado de con-

frontación. Tras el enfrentamiento inicial con Hamás en Gaza, las tensiones se han extendido a otros frentes, incluyendo a Hezbolá en el Líbano, a los hutíes en Yemen y a diversas milicias activas en Siria e Irak. En todos los casos, ha sido el gobierno de los ayatolás en Irán quien ha prestado apoyo político, financiero y militar a estos grupos que cuestionan la existencia misma del estado de Israel.

Israel, según declaraciones de su ministro de defensa Israel Katz, tenía previsto atacar a mediados de año, pero los levantamientos y revueltas populares en Teherán durante el mes de enero -2026- suponían una peculiaridad histórica que no podían dejar pasar.

Por primera vez desde la Revolución Islámica de 1979, no eran los estudiantes quienes cuestionaban el sistema político establecido por Khomeini, sino que **las protestas esta-**

**ban protagonizadas por comerciantes y clases medias.** Este fue el motivo que propició la visita de Benjamín Netanyahu y David Barnea, director del MOSSAD, a Washington y el asunto que se trató en la reunión mantenida con Donald Trump el 11 de febrero. En esa reunión también estaban presentes Marco Rubio, secretario de Estado; Susie Wiles, jefa de Gabinete de la Casa Blanca; Dan Caine, jefe del Estado Mayor Conjunto; John Ratcliffe, director de la CIA, entre otros.

El contenido de aquella primera reunión fue desvelado en el artículo "How Trump Took the U.S. to War With Iran" firmado por Maggie Haberman y Jonathan Swan el 7 de abril -siempre de 2026-. En aquella reunión el primer ministro israelí presentó al presidente estadounidense **un plan bélico para provocar un cambio de régimen político en Irán.**

Al día siguiente, 12 de febrero, volvió a celebrarse una nueva reunión, ahora sin los israelíes, a la que se incorporó el vicepresidente J. D. Vance. Todos los referidos consejeros del

presidente se mostraron escépticos ante una implicación directa de los Estados Unidos en el conflicto, advirtiendo sobre el riesgo cierto de que una escalada bélica regional pudiera derivar en el bloqueo del estrecho de Ormuz.

Trump, siempre según el artículo de Haberman y Swan, **hizo oídos sordos a las advertencias mostrándose** receptivo al planteamiento presentado por Netanyahu, a quien aseguró que el plan elaborado por el MOSSAD "*Sounds good to me*". La proximidad temporal del éxito en la extracción del líder venezolano Nicolás Maduro bien pudo resultar determinante en la decisión final del presidente estadounidense. La guerra se inició con el bombardeo conjunto de Estados Unidos e Israel el 28 de febrero y, tal como se predijo en la reunión de Washington, se eliminó a figuras claves del régimen de los ayatolás, incluido el líder supremo Alí Khomeini. Esa fue la única parte del plan israelí que se discurió tal como estaba previsto. El resto ha venido siendo un despropósito tras otro



---

dando la razón a Ratcliffe quien calificó **el plan para derrocar el régimen de los ayatolás de "farsa"**, a Rubio, que valoró el plan como una "mierda", y a Cain, según él lo expuesto por Netanyahu y Barnea era *"el procedimiento habitual de los israelíes: tienden a exagerar, y sus planes no siempre están bien desarrollados. Saben que nos necesitan, y por eso los venden con tanta insistencia."*

Lejos de provocar un colapso inmediato, la ofensiva reforzó la cohesión del régimen, pues errores estratégicos como bombardear una escuela causando más de cien víctimas infantiles, supuso un gravísimo error de calado. El pueblo no se lanzó a las calles como habían previsto, y el gobierno iraní, además de mostrar capacidad de control interno, reaccionó con contundencia internacionalizando el conflicto y **convirtiendo la región en un polvorín de considerables dimensiones.**

Desde el inicio de la guerra la narrativa estadounidense estuvo marcada por el positivismo que intentaba transmitir Trump en sus continuas comparecencias asegurando que los objetivos se habían cumplido. Sus optimistas manifestaciones contrastaban con la evolución real del conflicto. Además de la expansión regional de los ataques, el gobierno iraní cerró el estrecho de Ormuz convirtiendo su control en un instrumento clave tan poderoso como la superioridad aérea que tenían Israel y Estados Unidos.

Los errores tácticos estadounidenses continuaron, evidenciando una preocupante falta de planificación y coherencia estratégica una vez que el plan original había fracasado.

Trump ahondó aún más en el distanciamiento con sus aliados de la OTAN —ya erosionada con la guerra de Ucrania y el contencioso de Groenlandia— al reclamar su respaldo sin haberles consultado ni informado previamente de su decisión de entrar en la guerra. Al mismo tiempo la acumulación de tropas en la región desató sospechas y alimentó especulaciones

sobre un eventual desembarco de marines, una alternativa que, de haberse materializado, habría **supuesto una escalada mucho más peligrosa y un error estratégico de primer orden.**

Las negociaciones con el gobierno pakistaní de intermediario discurren como una metafórica partida de ajedrez que terminará en unas tablas en la que ambos contendientes retornarán a las casillas de salida. Con fichas negras, Irán no tiene otra opción más allá de resistir, en la convicción de que **esa resistencia supone en sí misma una victoria** al impedir el cambio de régimen que perseguían sus atacantes. Al otro lado del tablero, Estados Unidos carece de un plan estratégico de salida claro y, una vez descartada la victoria mediante intervención militar directa, ha optado por una estrategia de presión económica, bloqueando el estrecho de Ormuz a las importaciones y exportaciones iraníes en un intento de asfixiar económicamente a su adversario.

En estos momentos el conflicto ha llegado a un punto que tan solo un acuerdo diplomático lograra alcanzar una suerte de punto final a las hostilidades. En buena medida el debate ha quedado reducido a dos aspectos fundamentales: **la reapertura del estrecho de Ormuz al comercio** internacional sin tasas de tránsito y cuyo bloqueo está alterando la economía global, y **desmantelar el programa nuclear iraní con fines militares**, considerado por Estados Unidos como amenaza de alcance mundial.

En la referida partida ajedrecística entre ambos países asumen que su posición sobre el tablero tiene ventaja respecto al adversario y, enrocados en la perversa obligación de proclamarse vencedores, estudian con detenimiento cada movimiento del contrincante. Ello nos ha conducido a un impasse difícilmente sostenible, pues ambos contendientes ya han perdido la partida.

Irán ha sufrido graves daños económicos y en el terreno político no tengo duda que esta guerra supondrá, a corto o medio plazo, el fin del régimen de los ayatolás; Estados Unidos



ha incurrido en unos gastos militares que condicionarán sus actuaciones en otros conflictos presentes o futuros, y ha debilitado su posición global poniendo en peligro, como nunca, sus tradicionales alianzas.

Las consecuencias de este dislate de guerra, probablemente la más absurda e irracional de cuantas recoge la historia, interesan la geopolítica mundial. Europa ha entendido definitivamente que el "primo de zumosol" -me sea permitida la evocación- es un defensor poco o nada fiable; el balance de fuerzas en el mundo árabe se reorganizará de forma distinta, y los palestinos de Gaza y Cisjordania deberán afrontar un proceso histórico de nefastas consecuencias para ellos.

Los beneficiados serán Rusia, que se ha for-

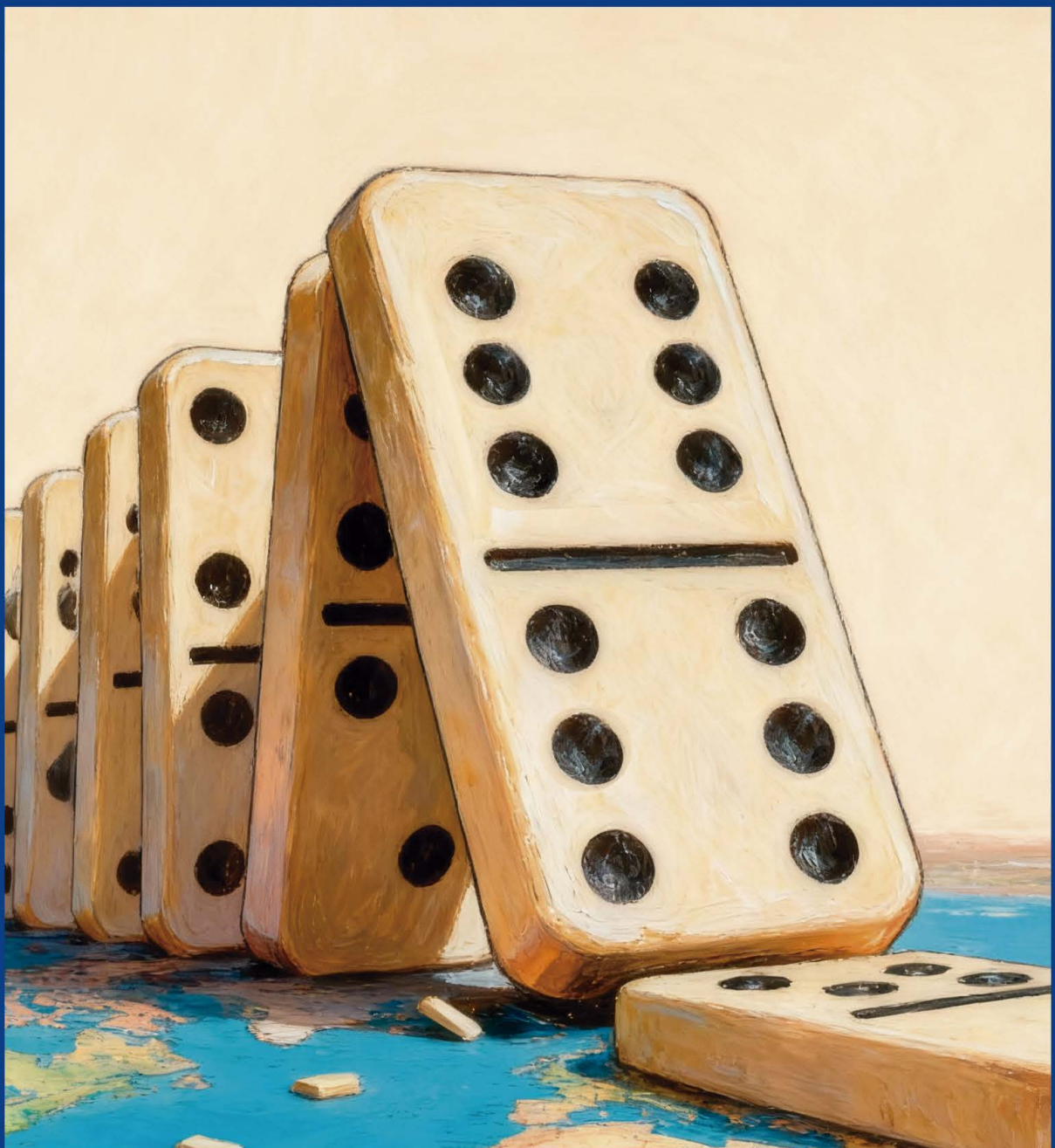
talecido política y financieramente al incrementar sus ingresos por exportaciones energéticas; y China, que con su silencio valida el refrán "cuando tu enemigo se equivoca, no le interrumpas". **El más favorecido, el gran vencedor, será Israel**, que ha minado considerablemente la operatividad internacional de Irán, ha anulado a Hamás y diezmando la capacidad bélica de Hezbolá, e iniciado incorporación de los territorios de Gaza y Cisjordania a Israel en similar proceso al de Marruecos con el Sáhara

\*José Antonio Gurpegui es Catedrático de Estudios Norteamericanos en el departamento de Filología Moderna de la Universidad de Alcalá. Es doctor en Filología Inglesa por la Universidad Complutense y doctor en Derecho por la Universidad Rey Juan Carlos. ■

*B. Franklin*

BIBLIOTECA BENJAMIN FRANKLIN

3<sup>o</sup> EDICIÓN



**TRUMPISMO Y  
RECONFIGURACIÓN  
GLOBAL**  
EL TORTUOSO CAMINO  
HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

**JOSÉ ANTONIO GURPEGUI PALACIOS**

[Pincha aquí para comprar el libro](#)

# Irán, la nación encriptada



### Jacobo Morillo

Analista Geopolítico

Hay países que se definen por sus enemistades. En 1979 Irán transitaba de una monarquía despótica a un régimen teocrático que cambiaría el ecosistema de alianzas de Oriente Medio. La República Islámica de Irán se convertiría en el mayor enemigo de Israel y máximo disidente a ojos de Estados Unidos. A pesar del cambio de régimen, la teocracia se gestó sobre los pilares de una civilización milenaria, con población plenamente consciente de su identidad y de su constelación étnica, religiosa, lingüística.

Trascendiendo su historia, **Irán es potencia regional por masa demográfica, recursos naturales, enclave geográfico, redes industriales y sociedad tecnificada.** A ello se le debe añadir su influencia como epicentro del chiísmo dentro del orbe musulmán y una particular arquitectura institucional.

La instauración de la República islámica condujo a un **modelo de control represivo en clave interna y red de proxis en su proyección exterior.** La pirámide de poder iraní se sostiene sobre una morfología que se define por su resiliencia: el orbe clerical liderado por el ayatolá como líder supremo y figura central del régimen; la Guardia Revolucionaria (IRGC) sostiene el poder fáctico como órgano transversal de control y garante del sistema (cuya proyección en el exterior recae sobre las fuerzas Quds); y los Basij, grupo paramilitar bajo control de la Guardia Revolucionaria que está infiltrado en cada estrato del país, cuyo volumen (supera el millón de afiliados) explica el control del régimen en cada esfera institucional y social.

El sistema está constituido para que ninguna institución concentre demasiado poder, una condición que resta eficiencia, pero gana en resiliencia. El régimen está diseñado para sobrevivir por la dispersión de fuerza con dos servicios de inteligencia, dos ejércitos (Guardia Revolucionaria y Ejército regular [Artesh]), el Consejo de Guardianes, el poder judicial y la presidencia del Gobierno: cada poder cuenta con su contrapeso y alternativa, una complejidad estructural

diseñada para funcionar por sistema más allá de personalidades. Un Estado mosaico **constituido para mantener sus instituciones ante injerencias de diferente naturaleza o calibre. Un país diseñado para sobrevivir** a sanciones, bombardeo de infraestructura crítica, muerte de líderes y convulsiones populares internas, sin perder su categoría de epicentro regional.

Irán forjó su condición de potencia regional a través de una proyección de poder específica, basada en una la estrategia de defensa avanzada. Las limitaciones palpadas por el Estado iraní en la guerra contra Iraq (1980-1988) aleccionó a las elites de Teherán a evitar enfrentamientos de guerra convencional y **configurar una doctrina más apropiada a los recursos y canales a disposición del régimen**. Irán Instrumentalizó su influencia como bastión chií y desarrolló una red de alianzas dentro de Oriente Medio que amplificaron su radio de influencia a través de proxis: el régimen de Asad en Siria, Hezbollah en el Líbano, las milicias chiís en Iraq, los huties en Yemen y Hamas (a pesar de no ser chií) en Palestina, dotaron a la nación persa de un brazo operativo extremadamente complejo de contrarrestar y muy diferente al despliegue de poder de otras potencias regionales. A ello se le

suma sus bases industriales estratégicas, con un sector armamentístico propio (UAVs Shahed-136) que ha servido para surtir de material militar a grupos afines durante décadas, y que en últimas fechas ha evidenciado tanto las capacidades como las limitaciones reales del Estado.

El ataque de Hamás en octubre de 2024 dio pie a una serie de operativos israelíes que yugularon a los proxis iraníes y acabaron con gran parte de sus capacidades defensivas entre la guerra de los 12 días en junio de 2025 y los meses iniciales de 2026.

La caída de Hamas y el régimen de al Assad minimizaron su radio de influencia, además de la reducción de poder de Herbolan en Líbano. La guerra de los 12 días supuso un momento crítico para Irán al evidenciar la pérdida de capacidad de acción. Sin embargo, la miopía estratégica de Trump ha dado una oportunidad a Teherán de revertir su posición y mostrar sus credenciales geopolíticas, utilizando el activo geoestratégico más valioso. El **bloqueo de Ormuz ha puesto en jaque a los mercados globales y ha creado un cisma sistémico entre los aliados de Estados Uni-**



**dos por la magnitud de sus consecuencias.**

**La clave de la supervivencia del régimen iraní está en su arquitectura de poder.**

Teherán ha gestado una ingeniería institucional tan enraizada como dispersa capaz de resistir a diferentes escenarios disruptivos. Quedó patente tras los asesinatos de líderes de diferentes estratos (el propio ayatolá, militares, científicos o políticos), al poder mantener la funcionalidad institucional en momentos críticos.

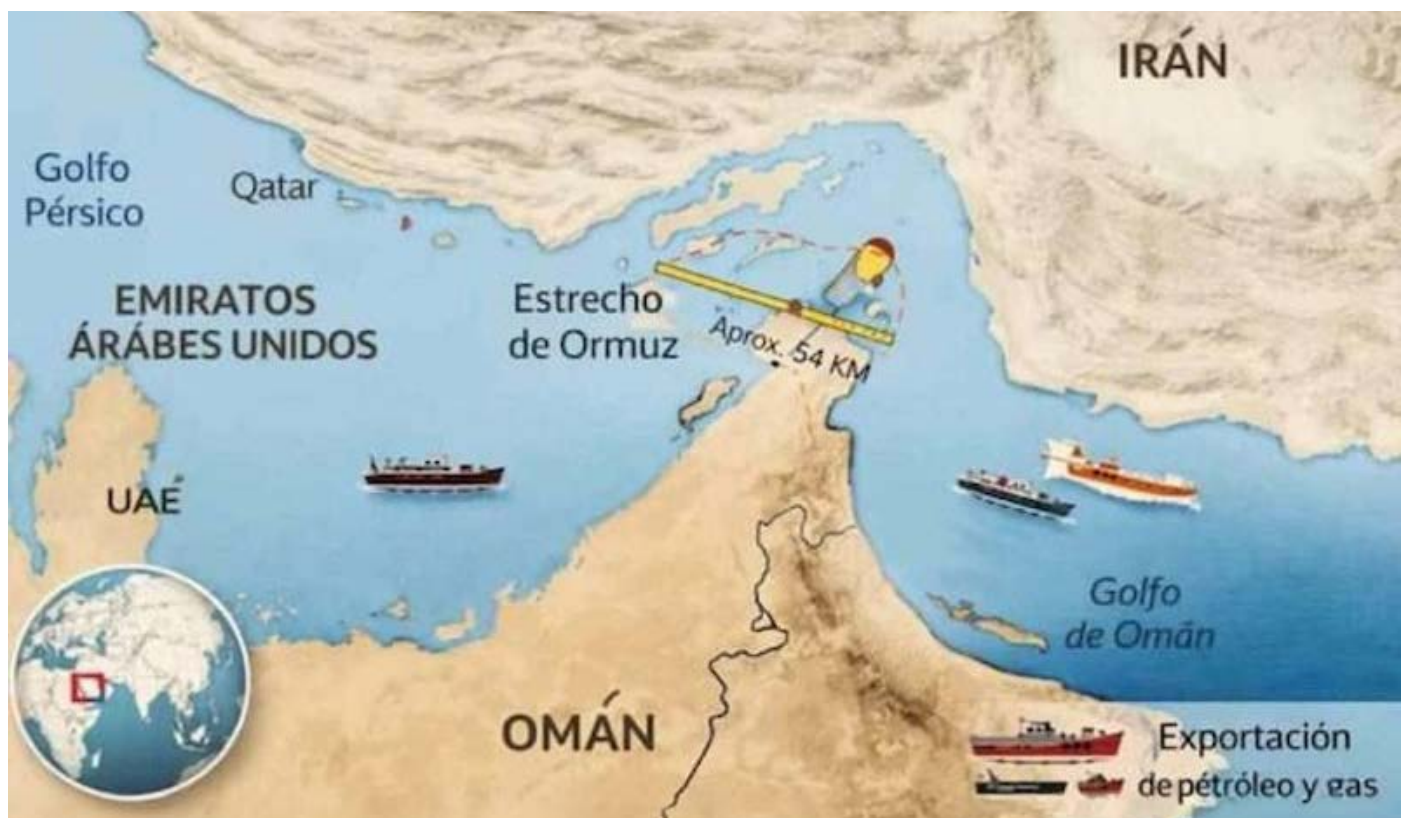
La constante que ha puesto el foco internacional en Irán ha sido su programa nuclear, argumento motriz para imponerle sanciones. Teherán lleva décadas avanzando en su desarrollo, justificando su inversión con propósitos energético-civiles, no militares, a pesar de haber alcanzado el 60% de enriquecimiento de uranio (se necesita llegar al 90% para uso armamentístico).

En clave geopolítica, la comunidad internacional es consciente de que ser potencia nuclear otorga un poder de disuasión que marcaría un punto de inflexión en la relación de fuerzas, con el riesgo añadido de incitar a una carrera armamentística regional. **La apuesta por el programa nuclear ha acarreado sanciones que han condicionado la economía iraní,** la cual dispone de la infraes-

tructura y recursos naturales para ser un polo comercial en la región, sin embargo, su potencial está restringido como consecuencia de las prioridades del régimen en su carrera nuclear.

A las vértebras de poder político se le añade la clave de la fisonomía económica del Estado. Irán es una potencia energética y exportadora por sus recursos naturales y, a pesar de que las sanciones han limitado su comercio, ha conseguido sustentar su economía con la venta de hidrocarburos hacia el este, especialmente China. Además, el régimen dispone de una economía sumergida con canales alternativos a los oficiales para sortear las sanciones. **Ha desarrollado una red de exportación alejada de radares internacionales que le ha permitido diversificarse.** Irán atesora una base industrial que demuestra su consistencia estructural que la diferencia de otras naciones de Oriente Medio; además sus puertos logísticos constituyen ejes comerciales para el tráfico del estrecho de Ormuz, lo que también deja de manifiesto el impacto que está dispuesto a asumir en su economía con el bloqueo actual.

**Irán sustenta el centro de gravedad diplomático, lo que le permite contemporizar las**



**negociaciones y supeditar éstas a la cuestión nuclear** ante la prioridad internacional por reactivar el tráfico marítimo. La prolongación del bloqueo - que la Administración republicana ha copiado más como maniobra narrativa - tiene en jaque a la red energética global, y Teherán está utilizando como medio de presión contra Washington y Tel Aviv, como así lo fueron sus ataques en el Golfo.

Es pronto para cuantificar el golpe reputacional, económico, diplomático y estratégico de Estados Unidos, pero **la dinámica de declive que encauza el país se reconoce por un patrón geopolítico, on Trump como la personificación de tal decadencia.**

Respecto al otro involucrado, Netanyahu alargará cualquier guerra que le perpetúe en el poder; no se puede permitir que la paz le condene. Sin embargo, la guerra contra Irán trasciende este triángulo y replanteará partituras estrategias en Oriente Medio, empezando por los países del golfo Pérsico. Entre la niebla del conflicto es complejo medir con exactitud el respaldo de China y Rusia a Irán, pero la confrontación actual les beneficia: Moscú con los precios de la energía; China sigue la máxima de no interrumpir a su rival cuando se está equivocando.

Irán ha vivido sucesivas protestas sociales durante décadas que han sido reprimidas con violencia. La última a principios de año a raíz de la coyuntura económica. A pesar de la ruptura del contrato social entre el régimen y su sociedad, ha quedado en evidencia que la injerencia exterior eclipsa cualquier descontento social con su gobierno. La **ausencia de una oposición consolidada y el monopolio de la fuerza por parte del régimen son señales orgánicas para no visualizar a corto plazo cambios estructurales en Teherán.**

Irán es un país encriptado. **Un Estado con una base industrial resolutive y autónoma, un organigrama de poder político y militar descentralizado y una ubicación en el mapa que le otorga poder específico por naturaleza geo-**

**gráfica.** Todo ello convierte a la República teocrática iraní en un actor muy difícil de hacer colapsar. Exige una apuesta que ningún país está dispuesto a asumir. Tel Aviv por el contexto personal de su primer ministro y Washington por la miopía estratégica de Trump han llegado hasta donde su visión transaccional y cortoplacista le permiten.

El orden económico interdependiente a partir de redes energéticas, financieras, logísticas y militares refuerza a los actores con la mayor capacidad de absorber las disrupciones y minimizar vulnerabilidades. Es en este escenario en que Teherán sobresale. **La doctrina iraní está diseñada para la resistencia.**

La República Islámica ha forjado un Estado tan funcional como represivo, preparado para sostenerse ante ataques y perturbaciones externas. Aún debilitado en su proyección tras menguar sus proxis en Gaza, Líbano y Siria, Teherán **cuenta con la constante de su geografía, su resiliencia económica y canales de presión a su favor en Oriente Medio capaces de optimizar el error estratégico de Trump** en una de las arterias geoeconómica del globo.

Mientras Trump se pierde en jerarquías, sus rivales absorben el contexto y ocupan líneas de flotación, dejando en evidencia las limitaciones estratégicas de la Administración estadounidense. El tipo de confrontación contra Irán refleja el error de Washington de confundir estrategia con táctica. Teherán, por su parte, ha transformado una amenaza existencial en una crisis global a partir de su geografía, la cual le permite repercutir en la cadena de suministros global.

Ambos países se encuentran en un duelo geopolítico; **la crisis transita por momentos de una guerra regional a un pulso diplomático en el cual Teherán dispone de la manija del tiempo.**

En esta alquimia geopolítica, Washington debe lidiar con la presión internacional de ser el actor disruptivo, sin que la narrativa contra Teherán convenza a sus aliados ni en Europa ni en el golfo Pérsico ■



COMPROMISO CON  
LA INDUSTRIA GRÁFICA

# MARTIN WESTLAND, UN EJEMPLO DE CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

**Martin Westland** es un ejemplo de industria española que lleva 25 años creciendo. Con un producto muy técnico y tan poco conocido para el gran público como son los rodillos que equipan las máquinas de imprimir. Martin Westland se ha convertido en el primer fabricante español de rodillos gráficos, haciendo rodillos para todas las prensas y todos los tipos de impresión. Precisamente ahora, después de estos meses tan difíciles, la compañía afronta retos y está en pleno proceso de expansión, contratando personal, realizando reformas para ampliar sus instalaciones, incorporando maquinaria nueva y comenzando la fabricación del rodillo industrial. Casi todas las industrias necesitan rodillos para realizar funciones cruciales en procesos de producción específicos. Desde la impresión de li-

bro o periódicos, el packaging, la impresión de latas de refrescos o el barnizado de muebles de madera, por citar algunos ejemplos. Westland crea compuestos exclusivos en su laboratorio en colaboración con clientes y fabricantes de maquinaria para adaptarse a sus requisitos.

**Martin Westland** es la subsidiaria del grupo alemán **Westland Gummiwerke** y comparte con ellos, tecnología, I+D europeo y materia prima de primera calidad. Producen en Madrid y venden en España, Portugal, toda Latinoamérica, Marruecos y Argelia.

La receta del éxito de Martin Westland ha sido un camino de trabajo, inversiones en tecnología puntera y servicio al cliente.

WESTLAND

# Estados Unidos e Irán: teoría de juegos, crisis nuclear y estrecho de Ormuz



## El pulso estratégico de una paz todavía improbable



**Juan Solaeche-Jaureguizar y Bielsa**

Rector de la Sociedad de Estudios Internacionales

Las conversaciones mantenidas en Islamabad entre Estados Unidos e Irán han concluido, por ahora, sin acuerdo. El hecho no puede considerarse una simple incidencia diplomática ni un episodio más de la larga inestabilidad de Oriente Próximo. Lo ocurrido refleja, en realidad, la profundidad de una crisis estratégica que sigue abierta y en la que los márgenes de error son cada vez menores.

La negociación ha vuelto a tropezar con tres cuestiones de fondo: el enriquecimiento de

uranio por parte de Irán, la seguridad y la libertad de paso en el estrecho de Ormuz y el encaje de la proyección regional iraní en un eventual marco de estabilidad futura. Pakistán, que aspiraba a consolidarse como mediador útil, ha logrado al menos evitar una ruptura inmediata del canal diplomático. No es un logro menor. Pero tampoco basta para hablar de una distensión real.

La teoría de juegos aplicada al conflicto entre Estados Unidos e Irán permite comprender mejor lo que está sucediendo. No estamos solo ante un desacuerdo técnico ni ante una controversia jurídica. Estamos ante una interacción de alta complejidad en la que cada actor calcula no solo sus intereses materiales, sino también **el coste político de ceder, la imagen de fortaleza o debilidad que proyecta** y la credibilidad de sus amenazas. Washington quiere impedir que Teherán se consolide como una potencia de umbral nuclear. Teherán, por su



parte, intenta evitar que la negociación desemboque en una rendición estratégica encubierta. Y el resto del sistema internacional observa con inquietud cómo esta confrontación puede derivar, si no se contiene, en una crisis energética de alcance global.

### **Una negociación atrapada en la desconfianza**

Se ha recurrido muchas veces a la imagen del llamado “juego de pollo” para describir el enfrentamiento entre ambas potencias. La metáfora tiene utilidad, pero se queda corta. En ese tipo de juego, dos actores avanzan hacia la colisión y quien se aparta primero se muestra como el perdedor. Esa lógica existe, sin duda, en el pulso entre Washington y Teherán: ninguno quiere ser visto como el primero en retroceder.

Sin embargo, la realidad es más compleja. Aquí no solo hay desafío frontal. Hay también negociación repetida, información incompleta y una desconfianza tan arraigada que incluso las concesiones razonables terminan interpretándose como posibles trampas. Estados Unidos no sabe con certeza cuánto valora Irán la opacidad nuclear frente al alivio económico. Irán, a su vez, tampoco sabe si Washington aceptaría un acuerdo limitado y verificable o si, en el fondo, aspira a una capitulación progresiva envuelta en lenguaje diplomático.

**Esa incertidumbre mutua contamina todo el proceso.** Lo que en otro contexto podría verse

como un gesto de flexibilidad aquí puede entenderse como una maniobra para ganar tiempo, reposicionarse o reforzar la propia ventaja negociadora. Por eso, en esta crisis, no basta con alcanzar un acuerdo. Es imprescindible que ambas partes crean que ese acuerdo no será usado tácticamente contra ellas más adelante.

Ahí aparece uno de los elementos más delicados de toda negociación estratégica: el problema del compromiso creíble. No se trata solo de pactar, sino de asegurar quién verifica, cómo y qué consecuencias se activan si una de las partes se aparta de lo pactado. Sin ese mecanismo de confianza mínima, cualquier arquitectura diplomática nace herida.

### **El programa nuclear iraní como núcleo duro del conflicto**

El expediente nuclear sigue siendo el centro real de la disputa. Mientras persistan dudas sobre el alcance, la transparencia y el control del programa nuclear iraní, la desconfianza seguirá imponiéndose sobre cualquier otro cálculo. Y cuando eso ocurre, el espacio para la cooperación se reduce drásticamente.

La opacidad, en este terreno, no es un detalle técnico. Es una variable estratégica. Para Estados Unidos, eleva el coste de aguantar. Para Irán, incrementa el valor negociador de la ambigüedad. Para terceros países, multiplica el riesgo de un cálculo equivocado. Cuan-

to menor es la transparencia, mayor es la tentación de interpretar el peor escenario como el más probable.

Ese es precisamente el problema: un programa nuclear rodeado de incertidumbre modifica los incentivos de todos los jugadores. Ya no se decide sólo en función de hechos comprobados, sino también de percepciones, sospechas y temores. Y en escenarios tan sensibles, las percepciones equivocadas pueden resultar tan peligrosas como las amenazas reales.

### **El estrecho de Ormuz, palanca estratégica global**

Si el programa nuclear iraní constituye el corazón técnico del conflicto, el estrecho de Ormuz simboliza su corazón sistémico. No es simplemente un corredor marítimo. Es un punto estratégico para el estrangulamiento de la economía mundial. Todo lo que ocurre allí afecta mucho más allá de la región.

Por eso Ormuz tiene un valor estratégico extraordinario. Funciona como una palanca de presión sobre el sistema global. Cuanto más importante es para el comercio energético internacional, más eficaz se vuelve como instrumento de amenaza. Pero, al mismo tiempo, cuanto más se utiliza como elemento de presión, más incentivos tienen otros actores para neutralizar esa capacidad de coerción.

Ahí reside la gran paradoja del estrecho. Su importancia le empodera, pero ese mismo poder lo convierte en un espacio especialmente vulnerable a la intervención, al control internacional y a la reacción de potencias que no pueden permitirse una interrupción prolongada del tránsito.

En consecuencia, el estrecho de Ormuz ya no puede entenderse como un elemento de la política iraní o estadounidense. **Es una pieza central de la seguridad internacional.** Cuando Ormuz entra en tensión, no solo peligran los equilibrios regionales: afecta igualmente a los mercados energéticos, la estabilidad comercial y de la misma forma la confianza global.

### **Pakistán y la tentativa de una salida gradual**

Pakistán ha tratado de desempeñar un papel más ambicioso que el de cómodo anfitrión. Su estrategia parece haber sido clara: intentar trans-



formar una confrontación de suma negativa en una secuencia progresiva de entendimientos parciales. No resolverlo todo de golpe, sino crear un mecanismo gradual que permita consolidar primero el alto el fuego y desarrollar después una negociación más amplia sobre sanciones, garantías, activos congelados y límites verificables.

Desde el punto de vista estratégico, ese enfoque tiene lógica. En conflictos en los que la confianza inicial es prácticamente inexistente, los grandes acuerdos suelen fracasar porque exigen demasiado, demasiado pronto. En cambio, los arreglos graduales permiten que la credibilidad se construya por hitos, mediante hechos concretos y verificables.

Eso no garantiza el éxito, pero sí ofrece una base más realista que la retórica de acuerdos definitivos e inmediatos. En este tipo de crisis, la estabilidad no suele iniciarse con un gesto espectacular, sino con una acumulación lenta de pequeños movimientos.

### **La posición de Irán y la lógica de la dignidad estratégica**

La postura iraní tampoco puede analizarse únicamente desde parámetros técnicos o militares. Irán no busca sólo seguridad. Busca también preservar su dignidad y su capacidad de disuasión estratégica y su legitimidad interna. No quiere aparecer ante su opinión pública ni ante sus aliados regionales como un actor obligado a aceptar un acuerdo redactado bajo presión por terceros.

Ese factor simbólico es decisivo. A menudo, en este tipo de negociaciones, **el lenguaje del honor, la soberanía y el reconocimiento pesa tanto como las cifras**, las inspecciones o las cláusulas. Un acuerdo que humilla puede ser, a medio plazo, tan inestable como un acuerdo insuficiente. Recordemos Versalles.

Teherán sabe que ceder demasiado puede debilitar su posición regional y erosionar su imagen interna. Pero también sabe que una escalada sostenida en el tiempo termina por incrementar el coste económico, diplomático y militar. Su cálculo, por tanto, no es simple. Oscila entre la necesidad de resistir y la conveniencia de evitar una confrontación abierta de consecuencias imprevisibles.

### **Estados Unidos y el riesgo del maximalismo**

Estados Unidos tampoco negocia solo desde la lógica del derecho o de la no proliferación. Negocia desde la credibilidad estratégica. Si Washington aceptara un Irán demasiado próximo al umbral nuclear, enviaría una señal de debilidad a sus aliados y a otros adversarios. Pero si eleva tanto sus exigencias que convierte cualquier acuerdo en inviable, corre el riesgo de empujar a Teherán a valorar más la ambigüedad nuclear que el alivio económico.

Esa es una de las trampas clásicas del poder: embarrullar la capacidad de presión y la capacidad de solución. La superioridad puede endurecer la posición negociadora, pero también puede volverla contraproducente si se convierte en maximalismo. Y en política internacional, exigirlo todo suele ser una forma eficaz de bloquear incluso lo posible.

### **Una salida imperfecta, pero realista**

La solución más razonable no parece ser, al menos por hoy, un acuerdo total, definitivo e inmediato. Lo más plausible sería algo más modesto, pero también más sólido: un equilibrio de cooperación condicional. Un marco gradual, verificable, limitado y reversible.

Estados Unidos debería asumir que un programa nuclear civil estrictamente acotado y sometido a un control exhaustivo puede ser una meta más alcanzable que una exigencia de desmantelamiento absoluto. Irán, por su parte, tendría que comprender que la utilidad táctica de la opacidad puede resultar menos rentable que la utilidad estratégica del reconocimiento, la reducción gradual de las sanciones y la disminución del riesgo de guerra.

Y el estrecho de Ormuz debería dejar de actuar como rehén de la disputa para ser tratado, en la práctica, como un espacio cuya estabilidad interesa al conjunto del sistema internacional. No

porque desaparezcan los intereses nacionales, sino porque el coste de instrumentalizar esa vía marítima es demasiado alto para demasiados actores a la vez.



Nada de esto conduciría a una paz ideal. Pero conviene recordar que, en escenarios de alta desconfianza, la estabilidad vale más que la grandilocuencia. A veces no se trata de alcanzar una paz perfecta, sino de construir un marco en el que incumplir resulte más costoso que cooperar.

Rediseñar el juego antes de que sea tarde. De momento, la negociación entre Estados Unidos e Irán sigue ganando tiempo, pero no produce una salida clara. Y esa es la cuestión decisiva: si ese tiempo servirá para reconducir la confrontación o si solo estaremos asistiendo a una pausa entre dos fases de una crisis mayor.

Mientras el programa nuclear iraní siga envuelto en la opacidad, mientras el estrecho de Ormuz continúe siendo utilizado como palanca y mientras cada concesión siga interpretándose como una posible trampa, el equilibrio seguirá siendo precario. La paz, en estas condiciones, no depende solo de la voluntad política. Depende, sobre todo, de que las partes acepten que no basta con mover fichas en el tablero: hay que rediseñar el juego ■

# La guerra que vuelve a encender la factura de Europa



### Ricardo Palomo Zurdo

Decano y Catedrático de la Universidad CEU San Pablo.

Escribo estas líneas en un momento en el que la palabra guerra ha dejado de sonar lejana. Durante años, Europa ha vivido con la convicción de que los grandes conflictos energéticos pertenecían al pasado, disfrutando durante años del llamado *'dividendo de la paz'*, al poder concentrar recursos en bienestar y política social mientras delegaba en gran medida su esfuerzo militar en Estados Unidos.

Pero esa tranquilidad se ha quebrado en lo geopolítico y en lo geoeconómico: la guerra en Ucrania -iniciada en febrero de 2022- y la guerra de Irán -desde febrero de 2026- han devuelto de forma abrupta una evidencia que nunca desapareció del todo. El mundo sigue

moviéndose con combustibles del siglo pasado, aunque aspire a ordenarse con tecnologías del siglo XXI y aunque se hayan hecho considerables progresos en energías renovables.

Parecía que aquellas crisis del petróleo de los años setenta hubieran quedado archivadas en los manuales de historia económica. Es cierto que la situación actual, comparada con las crisis del petróleo de 1973 y 1979, se produce en una economía europea más eficiente energéticamente, más diversificada en fuentes y mucho más electrificada y digitalizada; además, hoy existen renovables, regasificación, mercados integrados y mejores instrumentos de política económica. Sin embargo, persiste una similitud esencial: cuando la energía se encarece de forma abrupta, el efecto inflacionario acaba trasladándose al conjunto de la economía. La gran diferencia es que ahora ese *shock* ya no afecta solo a la industria intensiva en petróleo, **sino también a la economía de base digital**, tan instalada en los países desarrollados: centros de datos, cadenas logísticas globales, semiconductores y sistemas de producción

mucho más complejos y dependientes de elementos críticos. Es decir, el mundo de hoy es menos dependiente del petróleo que en los años setenta, pero es más vulnerable a la interdependencia energética y tecnológica.

La apariencia de modernidad –economía digital, inteligencia artificial, electrificación, transición ecológica– se quiebra en cuanto el Golfo Pérsico entra en combustión. En ese instante reaparecen los viejos fantasmas: el petróleo, el gas, las rutas marítimas, el mayor coste de los seguros y los fletes, los tiempos de tránsito y, por consiguiente, la inflación y la fragilidad de unas economías que parecían haber sustituido la dependencia física por la sofisticación tecnológica. La economía digital no ha abolido la geología.

Y lo más inquietante es que no hace falta un cierre total del ahora tan popular estrecho de Ormuz para desencadenar un **shock económico**, pues por él transita alrededor de una quinta parte del consumo mundial de petróleo y cerca del 20% del comercio mundial de gas natural licuado (GNL), sobre todo desde Qatar. Basta con elevar el riesgo, encarecer el seguro de navegación, alterar las expectativas de mer-

cado y tensionar la logística para que el sistema entero se resienta. La geopolítica contemporánea funciona muchas veces así: no por bloqueo absoluto, sino por **aumento del coste de la incertidumbre**.

Reuters informaba a finales de abril de que el Brent había superado los 120 dólares por barril, en un contexto en el que la cotización cambia a diario con cada nueva señal de escalada o desescalada. Incluso en escenarios de desescalada del conflicto, la recuperación del suministro regional no sería inmediata, por los daños acumulados y por el tiempo necesario para restablecer rutas, almacenamiento y confianza comercial.

Cuando sube el crudo, no solo sube la gasolina. Suben el transporte, la aviación, la logística, los costes de producción y múltiples derivados de esta materia prima, como fertilizantes, productos petroquímicos, envases, gases industriales y múltiples elementos relacionados con la alimentación, el textil, la química, la farmacia o la electrónica.

La energía es el primer eslabón, pero el shock se propaga mucho más allá del surtidor y se convierte así en un shock inflacionario y, poco después, en un problema de crecimiento y de financiación. La contracción de la oferta de cru-



do y gas deteriora los márgenes empresariales y complica mucho la normalización monetaria. Esta es precisamente la razón por la que **la guerra de Irán reabre el fantasma de la estanflación**, es decir, de una combinación incómoda de precios altos y actividad económica débil.

Europa conoce bien esa vulnerabilidad. Tras la invasión de Ucrania aprendió que la dependencia energética no es una abstracción económica, sino una limitación política. La respuesta europea mejoró almacenamiento, compra conjunta de gas, diversificación de proveedores y reducción de la exposición directa a Rusia. Pero la nueva crisis demuestra que cambiar de proveedor no equivale automáticamente a conquistar soberanía energética. El problema de fondo no era solo Rusia; era la dependencia estructural del exterior y la insuficiente capacidad europea para absorber restricciones energéticas sin trasladarlas a precios, industria y bienestar. Por eso, la guerra de Irán se inserta en un debate mayor: **el de la autonomía estratégica europea**. No se trata ya solo de descarbonizar, sino de hacerlo sin desindustrializar y sin sustituir unas dependencias por otras. Europa necesita energía limpia, pero también energía firme y sin interrupciones, redes, almacenamiento, interconexiones, protección de infraestructuras críticas y una política industrial coherente con sus ambiciones climáticas. La cuestión energética ha dejado de ser una política sectorial para convertirse en el corazón de la competitividad, de la seguridad económica y de la capacidad geopolítica del continente.

España aparece, dentro de este contexto, en una posición intermedia. Según *CaixaBank Research*, **nuestra exposición directa al Golfo Pérsico es relativamente contenida** en comparación con otros socios europeos: alrededor del 10% del petróleo importado procede de esa región y, en el caso del gas natural, el porcentaje es inferior al 2%. España cuenta, además, con una ventaja comparativa relevante: una elevada capacidad de regasificación, una mayor diversificación de suministradores y una conexión gasista estratégica con Argelia, especialmente a través del gasoducto Medgaz (que en su tramo marítimo discurre desde el puerto de Beni Saf en Argelia hasta Almería) y que mitiga parcialmente la dependencia de las rutas más expuestas del gas natural licuado.

Otro elemento favorable para la economía española es que, desde comienzos de siglo, la intensidad energética (cantidad de energía utilizada para producir una unidad de actividad económica, medida por el consumo de energía sobre el PIB) se ha reducido en torno a un tercio, lo que aporta cierta **capacidad de amortiguación**.

Pero sería un error confundir ventaja relativa con inmunidad. El principal punto débil de España sigue siendo la elevada dependencia energética exterior, actualmente, **casi el 70% de nuestras necesidades energéticas continúan cubriéndose con importaciones**.

Y hay un ángulo específicamente español que no conviene olvidar: el turismo. Nuestra economía no solo importa energía; también importa visitantes que dependen de esa energía para llegar. Si sube el queroseno, sube el coste del transporte aéreo. Y si esto ocurre, se resienten los flujos turísticos, la estancia media, el gasto por visitante y, en cadena, la hostelería, el comercio y el empleo vinculado al sector. En un país donde el turismo representa en torno al 13% del PIB, la geopolítica del petróleo deja de ser una cuestión lejana para convertirse en una variable doméstica.

La conclusión es clara: **la transición energética** no consiste solo en instalar más renovables o cerrar una determinada etapa tecnológica. Consiste, sobre todo, **en reducir vulnerabilidades estratégicas**. Y eso exige una política mucho más amplia: más redes, más almacenamiento, más interconexiones, más diversificación, más protección de infraestructuras críticas y una visión realista del papel que seguirán teniendo durante años el gas, los combustibles líquidos y las tecnologías de respaldo. **La soberanía energética es una condición de la estabilidad económica y de la resiliencia social**.

La guerra de Irán lo ha demostrado de nuevo. La energía sigue mandando. Y Europa, incluida España, no puede permitirse confundir transición con inmunidad ■

\*Ricardo Palomo es también director de Cátedra MOEVE y codirector de INTEDE

# Elecciones Andaluzas

## La batalla andaluza de 2026: relato, imagen y competencia política



### Hugo Pereira

Politólogo y director de ElConstitucional.es

La campaña electoral de las elecciones autonómicas andaluzas del 17 de mayo de 2026 se configura como un escenario privilegiado para el análisis politológico. Se muestra a la perfección la interacción entre liderazgo, comunicación política y estructura de un complejo sistema de partidos. En un contexto de pluralidad formal –con cerca de una veintena de candidaturas– pero de competencia efectiva concentrada en cinco actores principales, la contienda electoral revela no solo diferencias programáticas, sino, sobre todo, disputas

por el relato político y por la construcción de la representación.

Con más de 6,6 millones de electores convocados y el antecedente inmediato de la mayoría absoluta del Partido Popular en 2022, el eje de la campaña no se limita a la alternancia política, sino que gira en torno a la validación o impugnación de un modelo de liderazgo y de gestión. En este sentido, los carteles electorales –lejos de ser meros elementos decorativos o una reminiscencia simbólica de las campañas del pasado– funcionan como artífices de condensación ideológica, donde cada partido sintetiza su narrativa, su posicionamiento estratégico y su lectura del electorado.

### Liderazgos y construcción del relato

El liderazgo de Juanma Moreno constituye el punto de referencia sobre el que pivota toda la

campana. Su estrategia responde a una lógica de *regionalización* del contexto político: evitar la contaminación de la agenda nacional y centrar el debate en su gestión autonómica. Su relato es claro y coherente: estabilidad, moderación y eficacia institucional. No se presenta como un actor ideológico, sino como un gestor fiable. Esta narrativa no solo define su campana, sino que condiciona la de sus adversarios, que se ven obligados a confrontar ese marco pese a que, como se explica a continuación, les interesa sobremanera la inclusión de narrativas de ámbito nacional.

Frente a ello, María Jesús Montero construye un relato alternativo basado en la politización de la gestión, especialmente en el ámbito sanitario. Su mensaje –centrado en la defensa de la sanidad pública– introduce un eje de conflicto –un *cleavage*– que busca erosionar el principal activo del PP: su imagen de buena gestión. La implicación directa de Pedro Sánchez refuerza esta estrategia, pero también contribuye a nacionalizar la campana, lo que puede ser un arma de doble filo en un contexto donde el

electorado andaluz ha premiado previamente la autonomía política.

Por su parte, Manuel Gavira, bajo el liderazgo y paraguas de Santiago Abascal, articula un relato de confrontación identitaria. Su campana no compete en el eje de la gestión, sino en el de la redefinición de prioridades políticas: seguridad, inmigración y “prioridad nacional”. Este enfoque busca desplazar el debate hacia un terreno donde Vox tiene ventaja competitiva, aunque limita su capacidad de expansión hacia votantes moderados.

En el espacio a la izquierda del PSOE, la fragmentación se traduce en relatos diferenciados. Antonio Maíllo –candidato de Por Andalucía, una coalición que alberga a Izquierda Unida, Podemos, Sumar, Iniciativa, Verdes Equo, Alternativa Republicana y Alianza Verde– intenta reconstruir un relato clásico de izquierda transformadora, centrado en la defensa de los servicios públicos y la intervención económica, mientras que José Ignacio García –candidato de Adelante Andalucía– apuesta por un relato más emocional y territorializado, donde el an-



dalucismo político y la autonomía respecto a las estructuras estatales se convierten en elementos centrales.

## Los carteles como síntesis del discurso político

El análisis de los carteles electorales permite observar cómo cada partido traduce su relato en una propuesta visual coherente. Lejos de ser elementos secundarios, estos dispositivos funcionan como *atajos cognitivos* que permiten al electorado identificar rápidamente los valores y prioridades de cada candidatura.

El **cartel del Partido Popular** es paradigmático en este sentido. La imagen de Juanma Moreno, en primer plano, sonriente, sin corbata y con una estética cuidada pero cercana, transmite una combinación de profesionalidad y accesibilidad. El eslogan “Con la fuerza de Andalucía” refuerza la idea de liderazgo territorial, mientras que la práctica desaparición del logo del partido en favor del nombre propio evidencia una estrategia de personalización. La escena de fondo —una calle con ciudadanos caminando— no es casual: sitúa al candidato en un entorno cotidiano, reforzando su identificación con la vida diaria de los votantes. En términos politológicos, el cartel materializa una narrativa de *presidencialización desideologizada*.

**El PSOE**, en cambio, utiliza su cartel como instrumento de confrontación. María Jesús Montero aparece con una estética que rompe parcialmente con los códigos tradicionales de su partido, adoptando el verde andaluz en lugar del rojo. Este cambio cromático no es meramente estético, sino estratégico: busca territorializar, en cierto modo, el mensaje y competir en el mismo marco simbólico que el PP. El eslogan “Vota sanidad pública” introduce un elemento de urgencia y de movilización, estructurado de forma jerárquica para guiar la lectura del elector. A diferencia del PP, aquí el cartel no transmite calma, sino necesidad de cambio.

**El cartel de Vox** introduce una anomalía significativa: la presencia simultánea de Santiago Abascal —el líder nacional del partido— y Manuel Gavira —el candidato regional—. Esta de-

cisión rompe con la lógica de territorialización y refuerza la nacionalización de la campaña. La sobriedad del diseño, el fondo neutro y la menor expresividad de los candidatos transmiten firmeza y determinación, en coherencia con su relato de orden y seguridad. No hay elementos contextuales ni referencias territoriales explícitas: el mensaje es directo y sin matices.

**Por Andalucía** opta por una estrategia visual centrada en la construcción de liderazgo. La sobredimensión de la figura de Antonio Maíllo, junto con la repetición de su apellido, busca generar reconocimiento en un electorado potencialmente disperso. La ausencia de elementos complejos y el uso de una estética moderna pretenden proyectar una imagen de renovación dentro de la continuidad ideológica de la izquierda. El cartel funciona como un intento de simplificar una coalición compleja en torno a una figura identificable.

Adelante Andalucía, por su parte, introduce un enfoque distinto. El cartel de José Ignacio García apela explícitamente a la emoción con el lema “Vota lo que sientes”. La mirada hacia el horizonte y el uso de elementos simbólicos como la urna vintage evocan una narrativa de futuro anclada en la memoria colectiva andaluza. Sin embargo, la ambigüedad ideológica del cartel —sin referencias explícitas a la izquierda— refleja una estrategia de ampliación del electorado potencial, aunque puede generar problemas de identificación.

## Las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades (DAFO) de los principales partidos que concurren a las elecciones andaluzas

El análisis DAFO de los partidos no puede entenderse de forma aislada de sus relatos y estrategias visuales, ya que ambos elementos se refuerzan mutuamente y condicionan la percepción del electorado.

El Partido Popular ha logrado alinear de forma especialmente eficaz su principal fortaleza —el liderazgo de Juanma Moreno— con un relato de **estabilidad, moderación y buena gestión** que se reproduce tanto en su discurso como en su cartel electoral. Esta coherencia estratégica le ha permitido ampliar su base hacia el centro político y consolidarse como fuerza domi-

nante. Sin embargo, esta misma dependencia del marco de la gestión constituye también su principal vulnerabilidad: cualquier fallo en los servicios públicos puede erosionar directamente su credibilidad.

En este sentido, la crisis de los cribados sanitarios –que ha puesto en cuestión el funcionamiento del sistema de detección precoz y ha generado un fuerte impacto mediático y político– emerge como una amenaza significativa, ya que conecta con el eje de ataque central de sus adversarios. A ello se suma el desgaste inherente a los años de gobierno. Como oportunidad, el PP sigue beneficiándose de la fragmentación del espacio de la izquierda, que reduce la eficacia electoral de sus competidores, mientras que su amenaza estructural más relevante continúa siendo la posibilidad de perder la mayoría absoluta y verse obligado a depender de Vox, lo que tensionaría su relato de centralidad y autonomía.

El PSOE, por su parte, intenta transformar su posición de partida desfavorable en una oportunidad mediante la construcción de un relato de urgencia centrado en la defensa de los servicios públicos. La candidatura de María Jesús Montero se apoya en la capacidad del partido para movilizar recursos institucionales y en el respaldo del Gobierno central, con la implicación directa de Pedro Sánchez. No obstante, esta fortaleza puede convertirse también en una debilidad, en la medida en que refuerza la nacionalización de la campaña en un contexto donde el electorado ha premiado previamente enfoques más autonomistas. Su principal oportunidad reside precisamente **en capitalizar crisis como la sanitaria** para cuestionar la narrativa de buena gestión del PP, mientras que sus amenazas siguen siendo la desmovilización de su electorado tradicional y la competencia en su mismo espacio ideológico.

Vox presenta una **notable coherencia entre su relato político y su representación visual**, lo que constituye su principal fortaleza. El liderazgo de Santiago Abascal y la candidatura de Manuel Gavira se articulan en torno a un mensaje claro y movilizador basado en la prioridad nacional y la seguridad. Sin embargo, esta misma claridad delimita su capacidad de crecimiento, al restringir su atractivo entre votantes moderados. Su principal oportunidad depende del escenario post-

electoral: la posibilidad de convertirse en socio imprescindible del PP le otorgaría una influencia política decisiva. Como amenaza, enfrenta tanto el rechazo de sectores centristas como la eventual absorción parcial de su electorado por parte del PP.

Por Andalucía intenta convertir **su diversidad interna en una fortaleza** mediante la centralidad del liderazgo de Antonio Maíllo y un programa político ambicioso. Su capacidad organizativa y su experiencia institucional constituyen activos relevantes, pero la heterogeneidad de la coalición dificulta la construcción de una identidad nítida. Su oportunidad radica en captar votantes progresistas desencantados, especialmente en un contexto de desgaste del PSOE. No obstante, la competencia directa con **Adelante Andalucía** y la penalización derivada de la fragmentación electoral representan amenazas importantes.

Finalmente, Adelante Andalucía apuesta por un posicionamiento diferenciado basado en el andalucismo político y en una apelación emocional al electorado, articulada en torno al liderazgo de José Ignacio García. Esta estrategia le permite **destacar en un espacio saturado**, pero también evidencia sus limitaciones en términos de notoriedad y recursos. Su principal oportunidad reside en captar votantes desencantados con las estructuras partidistas tradicionales, mientras que sus amenazas están vinculadas tanto al sistema electoral como a la competencia directa dentro del mismo espacio ideológico.

## Conclusión de la campaña andaluza

La campaña andaluza de 2026 pone de manifiesto que la competencia política contemporánea no se articula únicamente en torno a programas, sino en torno a relatos coherentes, a su traducción visual y a la construcción –*grosso modo*– de liderazgos personalistas y sólidos.

En resumen, la capacidad de cada partido para alinear liderazgo, relato e imagen se convierte en un factor determinante. Andalucía se consolida, así, como un laboratorio donde se ensayan estrategias que trascienden el ámbito regional y ofrecen claves interpretativas para el conjunto del sistema político español y pone, desde luego, las bases para las futuras elecciones de nivel nacional ■

# Hungary at a Turning Point: From Illiberal Stability to Political Upheaval Orbán's 16 Years: The Consolidation of the Illiberal State



## Hungría en un punto de inflexión: de la estabilidad iliberal a la convulsión política Los 16 años de Orbán: la consolidación del Estado iliberal



**Anita Seprenyi**

Political communication consultant. Hungary

Political communication consultant. Hungary  
Since returning to power in 2010, Viktor Orbán has fundamentally reshaped Hungary's political system. What began as a response to the discredited post-2008 liberal establishment evolved into what Orbán himself famously termed an "illiberal state." Over the past sixteen years, this model has combined electoral legitimacy with deep institutional control, producing a system that is formally democratic but substantively majoritarian and centralized.

Desde su regreso al poder en 2010, Viktor Orbán ha reconfigurado de manera profunda el sistema político húngaro. Lo que comenzó como una respuesta al descrédito del establishment liberal posterior a 2008 evolucionó hacia lo que el propio Orbán definió célebremente como un "Estado iliberal". Durante los últimos dieciséis años, este modelo ha combinado legitimidad electoral con un profundo control institucional, dando lugar a un sistema formalmente democrático, pero sustancialmente mayoritario y centralizado.

Mediante sucesivas reformas constitucionales, el debilitamiento de los contrapesos institucionales y de la concentración de la propiedad de los medios en manos afines al Gobierno, el Fidesz de Orbán construyó una arquitectura política sólida y duradera.

Las instituciones independientes –desde el Tribunal Constitucional hasta los organismos

Through successive constitutional amendments, the weakening of checks and balances, and the consolidation of media ownership in pro-government hands, Orbán's Fidesz has built a durable political architecture. Independent institutions - from the Constitutional Court to regulatory bodies - have been gradually aligned with executive priorities. Meanwhile, a powerful narrative framing Hungary as a defender of sovereignty against "Brussels," migration, and liberal cosmopolitanism has reinforced political cohesion.

Economically, the system blended selective state intervention with oligarchic capitalism, rewarding loyal business elites while maintaining macroeconomic stability. Social policy emphasized traditional values and national identity, further embedding the government's ideological project.

For over a decade, this model proved remarkably resilient. Opposition parties remained fragmented, electoral rules favored incumbency, and Orbán consistently secured supermajorities. By the early 2020s, Hungary appeared politically stable - even static - under a hegemonic ruling party.

Yet beneath this stability, societal tensions accumulated: corruption concerns, stagnating public services, generational divides, and growing fatigue with centralized power. These latent pressures would find an unexpected outlet in 2024.

### **The Pardon Scandal and the "Magyar Moment" - Early 2024**



reguladores— fueron alineándose gradualmente con las prioridades del Ejecutivo. Al mismo tiempo, una poderosa narrativa que presentaba a Hungría como la defensora de la soberanía frente a "Bruselas", la migración y el cosmopolitismo liberal reforzó la cohesión política.

En el plano económico, el sistema combinó intervencionismo estatal selectivo con un capitalismo oligárquico que recompensó a las élites empresariales leales mientras mantenía estabilidad macroeconómica. En lo social, la política pública puso el acento en los valores tradicionales y la identidad nacional, consolidando aún más el proyecto ideológico del Gobierno.

Durante más de una década, este modelo demostró una resiliencia notable. **La oposición permaneció fragmentada**, las reglas electorales favorecieron al oficialismo y Orbán aseguró mayorías reforzadas de manera sistemática.

A comienzos de la década de 2020, Hungría parecía políticamente estable —incluso inmóvil— bajo un partido gobernante hegemónico.

Sin embargo, bajo esa estabilidad se acumulaban tensiones sociales: preocupación por la corrupción, deterioro de los servicios públicos, fracturas generacionales y un cansancio creciente frente a la concentración del poder. Esas presiones latentes encontraron una salida inesperada en 2024.

### **El escándalo del indulto y el "momento Magyar" - comienzos de 2024**



The Pardon Scandal and the “Magyar Moment” – Early 2024 The immediate catalyst for Hungary’s current political upheaval was the so-called pardon scandal involving Katalin Novák. In early 2024, it emerged that Novák had granted clemency in a controversial child abuse-related case. The decision triggered widespread public outrage, cutting across traditional partisan lines. The scandal struck at the moral foundations of the government’s self-image as a protector of family values.

The fallout was swift. Novák resigned, marking one of the most significant political crises of the Orbán era. However, the scandal alone does not explain the scale of the subsequent shift. What transformed public discontent into a political movement was the emergence of Péter Magyar.

A former insider (Ex-Husband of Judit Varga, ex-Minister of Justice) with close ties to the governing elite, Magyar broke ranks dramatically. His interview with Partizán became a watershed moment. In it, he offered a rare insider critique of the system, speaking directly to issues of corruption, governance, and the moral contradictions within the ruling establishment.

The societal impact was immediate and profound. Millions watched the interview, and Magyar quickly became a focal point for diffuse public frustration. Crucially, his profile conservative, formerly loyal, yet openly critical allowed him to reach constituencies previously inaccessible to the fragmented opposition. This was not simply another protest wave. It marked the first time in years that a credible challenger emerged from within the system itself, capable of disrupting Orbán’s political narrative.

### **The TISZA Movement and the European Parliament Campaign**

Out of this moment, the TISZA Party rapidly took shape under Magyar’s leadership. Its first major test came during the 2024 European Parliament elections, which effectively became a referendum on the government.

Unlike traditional opposition campaigns, TISZA’s strategy relied heavily on grassroots

El detonante inmediato de la actual convulsión política en Hungría fue el llamado escándalo del indulto vinculado a Katalin Novák. A comienzos de 2024 salió a la luz que Novák había concedido clemencia en un controvertido caso relacionado con abuso infantil. La decisión provocó una indignación pública generalizada, que atravesó las líneas partidarias tradicionales. El escándalo golpeó el núcleo moral de la autoimagen del Gobierno como defensor de los valores familiares.

Las consecuencias fueron inmediatas. Novák dimitió, en una de las crisis políticas más significativas de la era Orbán. Sin embargo, el escándalo por sí solo no explica la magnitud del giro posterior. Lo que transformó el malestar social en un movimiento político fue la irrupción de Péter Magyar.

Exintegrante del círculo de poder –exmarido de Judit Varga, exministra de Justicia– y con estrechos vínculos con la élite gobernante, Magyar rompió filas de forma abrupta. Su entrevista con Partizán marcó un punto de inflexión. En ella ofreció una crítica interna poco habitual del sistema, abordando de forma directa la **corrupción, la gobernanza y las contradicciones morales del oficialismo**.

El impacto social fue inmediato y profundo. Millones de personas vieron la entrevista y Magyar se convirtió rápidamente en el principal canal de expresión de un malestar ciudadano hasta entonces difuso. Su perfil –conservador, antes leal al sistema y ahora abiertamente crítico– le permitió llegar a electorados hasta entonces inaccesibles para una oposición fragmentada.

No fue una protesta más. Fue la primera vez en años que surgió, desde dentro del propio sistema, un rival creíble capaz de alterar la narrativa política de Orbán.

### **El movimiento TISZA y la campaña al Parlamento Europeo**

A partir de ese momento, el partido TISZA tomó forma rápidamente bajo el liderazgo de Magyar. Su primera gran prueba llegó en las elecciones al Parlamento Europeo de 2024, que en la práctica se convirtieron en un referéndum sobre el Gobierno.

mobilization and direct engagement. Rather than building a classic party apparatus, the movement prioritized networked participation: local organizers, volunteer-driven events, and a strong digital presence.

Magyar embarked on an intensive nationwide tour, holding town halls and public forums across the country. These events were notable not only for their scale but also for their tone. TISZA emphasized listening over messaging,

A diferencia de las campañas tradicionales de oposición, la estrategia de TISZA se apoyó fuertemente en la movilización de base y en la interacción directa. En lugar de construir una maquinaria partidaria clásica, el movimiento priorizó una participación en red: organizadores locales, actos impulsados por voluntarios y una fuerte presencia digital.

Magyar emprendió una intensa gira nacional, con encuentros ciudadanos y foros públicos por todo el país. Estos actos destacaron



creating a sense of participatory politics largely absent in Hungary's recent past.

Social media played a central role. TISZA bypassed the pro-government media ecosystem, communicating directly with supporters through online platforms, mainly Facebook. This approach proved particularly effective among younger voters and urban populations, but it also gained traction in smaller towns traditionally dominated by Fidesz.

Programmatically, TISZA positioned itself as a centrist, anti-corruption force. Rather than ideological confrontation, it emphasized governance, transparency, and national renewal. This framing allowed it to attract a broad coal-

no solo por su magnitud, sino también por su tono. TISZA priorizó la escucha por encima del mensaje cerrado, generando una sensación de participación política prácticamente ausente en la Hungría reciente.

Las redes sociales desempeñaron un papel central. TISZA esquivó el ecosistema mediático progubernamental y **se comunicó directamente con sus simpatizantes a través de plataformas digitales, principalmente Facebook**. Esta estrategia resultó especialmente eficaz entre votantes jóvenes y urbanos, pero también ganó terreno en pequeñas ciudades tradicionalmente dominadas por Fidesz.

En términos programáticos, TISZA se posicionó

tion of disillusioned voters from former Fidesz supporters to undecided citizens.

The results were striking. TISZA achieved a breakthrough performance, reshaping the opposition landscape almost overnight. Established opposition parties were marginalized, and Magyar emerged as the primary challenger to Orbán.

Beyond electoral numbers, the campaign's deeper significance lay in its demonstration that grassroots mobilization could function even within a highly centralized political environment. It revealed a previously underestimated demand for political renewal.

### **Between Campaigns: Consolidation and Pressure**

The period between the European Parliament elections and the subsequent national campaign was brief but critical. TISZA faced the challenge of transitioning from a movement to a structured political force.

Organizational consolidation became a priority: building local chapters, developing policy positions, and preparing candidates. At the same time, the government intensified its counter strategy. Pro-government media launched sustained attacks on Magyar, seeking to undermine his credibility and portray him as unreliable or opportunistic.

This phase also highlighted structural asymmetries. While TISZA benefited from momentum and public enthusiasm, Fidesz retained overwhelming institutional advantages: media dominance, financial resources, and entrenched networks.

Nevertheless, TISZA managed to maintain visibility and mobilization capacity, suggesting that its support base was not merely episodic but potentially durable.

### **The Parliamentary Campaign: From Momentum to Contestation**

The second campaign -for the Hungarian parliamentary elections - marked a shift from insurgency to full-scale political contestation.

TISZA expanded its messaging, moving beyond anti-corruption themes to address broad-

como una fuerza centrista y anticorrupción. Más que en la confrontación ideológica, puso el foco en la buena gestión, la transparencia y la renovación nacional. Ese posicionamiento le permitió atraer una amplia coalición de votantes desencantados, desde antiguos simpatizantes de Fidesz hasta los votantes indecisos.

Los resultados fueron contundentes. TISZA logró una irrupción de gran impacto y **reconfiguró el mapa opositor en tiempo récord**. Los partidos tradicionales quedaron marginados y Magyar emergió como el principal rival de Orbán.

Más allá de los números, la relevancia de fondo de la campaña fue demostrar que la movilización de base podía funcionar incluso en un entorno político altamente centralizado. Puso en evidencia una demanda de renovación política que había sido subestimada.

### **Entre campañas: consolidación y presión**

El período entre las elecciones europeas y la posterior campaña nacional fue breve, pero decisivo. TISZA enfrentó el reto de pasar de movimiento a fuerza política estructurada.

La consolidación organizativa se volvió prioritaria: construir implantación territorial, desarrollar posiciones programáticas y preparar candidaturas. Al mismo tiempo, el Gobierno intensificó su estrategia de desgaste. Los medios progubernamentales lanzaron ataques sostenidos contra Magyar, buscando erosionar su credibilidad y presentarlo como un actor poco fiable u oportunista.

Esta etapa también evidenció las asimetrías estructurales. Mientras TISZA capitalizaba el impulso y el entusiasmo social, Fidesz conservaba ventajas institucionales abrumadoras: dominio mediático, recursos financieros y redes de poder profundamente arraigadas.

Aun así, TISZA logró mantener visibilidad y capacidad de movilización, lo que sugiere que su base de apoyo no era episódica, sino potencialmente duradera.

---

er policy areas: healthcare, education, economic opportunity, and Hungary's position within the European Union. Importantly, the campaign sought to balance critique with credibility, presenting itself not only as a protest movement but as a governing alternative.

Magyar's leadership style remained central. His direct communication, often unscripted and confrontational, contrasted sharply with the highly controlled messaging of the government. This authenticity continued to resonate with many voters, though it also exposed him to greater scrutiny.

Fidesz, for its part, reverted to a familiar playbook: emphasizing stability, national sovereignty, and the risks of change. The campaign framed TISZA as inexperienced and potentially destabilizing, while reinforcing existing narratives about external threats and the need for strong leadership.

The election thus became a genuine contest, something largely absent from Hungarian politics in recent years. While structural inequalities persisted, the presence of a credible challenger altered the dynamics of competition.

## Results and What Comes Next

The election results marked a historic rupture in Hungary's political landscape. The TISZA Party did not simply challenge the system, it defeated it decisively, securing a constitutional majority in parliament. In contrast, Fidesz was reduced to just 52 seats out of 199, an outcome that would have seemed implausible only a year earlier.

Beyond the headline result, the composition of the new parliament also signals change: more women have entered the Hungarian National Assembly than at any point in its modern history, pointing to a broader if still gradual shift in political representation.

Several key trends emerge from this outcome.

First, the opposition has not merely been reconfigured it has effectively been replaced. TISZA has supplanted the previously fragmented and discredited opposition parties, consolidating

## La campaña parlamentaria: del impulso a la disputa abierta

La segunda campaña –la de las elecciones legislativas húngaras– marcó el paso de una insurgencia política a una disputa abierta por el poder.

TISZA **amplió su mensaje y fue más allá de la corrupción** para abordar áreas de política pública más amplias: salud pública, educación, oportunidades económicas y el encaje de Hungría en la Unión Europea. Lo importante fue que la campaña buscó equilibrar crítica con credibilidad, presentándose no solo como una fuerza de protesta, sino como una alternativa real de gobierno.

El estilo de liderazgo de Magyar siguió siendo central. Su comunicación directa, a menudo improvisada y confrontativa, contrastó con la comunicación rígidamente controlada del Gobierno. Esa autenticidad siguió conectando con muchos votantes, aunque también lo expuso a un escrutinio mayor.

Fidesz, por su parte, volvió a un guion conocido: estabilidad, soberanía nacional y riesgos del cambio. La campaña presentó a TISZA como una fuerza inexperta y potencialmente desestabilizadora, reforzando al mismo tiempo las narrativas sobre amenazas externas y la necesidad de un liderazgo fuerte.

La elección se convirtió así en una competencia real, algo prácticamente ausente en la política húngara de los últimos años. Aunque persistían desigualdades estructurales, la existencia de un rival creíble alteró por completo la dinámica de la competencia.

## Resultados y qué viene ahora

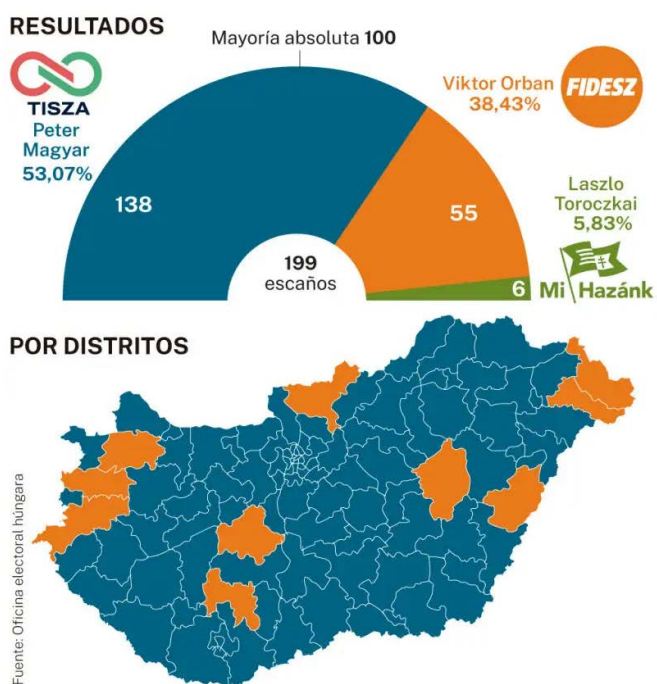
Los resultados electorales marcaron una ruptura histórica en el panorama político húngaro. **El partido TISZA no solo desafió al sistema: lo derrotó de forma contundente**, obteniendo una mayoría constitucional en el Parlamento. En contraste, Fidesz quedó reducido a apenas 52 escaños de 199, un resultado que habría parecido inverosímil apenas un año antes.

Más allá del dato principal, la composición del

the anti-government vote under a single, coherent political force. This represents a structural transformation of Hungary's party system.

Second, voter behavior has proven far more fluid than previously assumed. TISZA's ability to attract significant numbers of former Fidesz voters indicates that political loyalties, even within a highly centralized system, are not fixed.

Third, **grassroots mobilization** has reassert-



ed itself as a decisive force in Hungarian politics. The success of TISZA's bottom-up campaign challenges long-standing assumptions that centralized media control and institutional dominance are insurmountable barriers to political change.

Looking ahead, the central question is whether TISZA can transition from movement to government. A constitutional majority provides unprecedented opportunity but also imposes responsibility. Institutional reform, governance capacity, and internal cohesion will now be tested under conditions of real power.

For Viktor Orbán and Fidesz, the situation is fundamentally altered. No longer dominant, they now face the challenge of political repositioning in a system they themselves designed.

nuevo Parlamento también señala un cambio: han ingresado más mujeres a la Asamblea Nacional de Hungría que en cualquier otro momento de su historia moderna, apuntando a una transformación más amplia –aunque todavía gradual– en la representación política.

De este resultado se desprenden varias tendencias claves:

En primer lugar, la oposición no solo se ha reconfigurado: ha sido, en la práctica, reemplazada. TISZA ha desplazado a los antiguos partidos opositores –fragmentados y desacreditados– y ha concentrado el voto antioficialista en una única fuerza política coherente. Esto representa una transformación estructural del sistema de partidos húngaro.

En segundo lugar, el comportamiento electoral ha demostrado ser mucho más fluido de lo que se asumía. La capacidad de TISZA para atraer a un número significativo de antiguos votantes de Fidesz indica que las lealtades políticas, incluso en un sistema altamente centralizado, no son inmutables.

En tercer lugar, la movilización de base ha recuperado centralidad como fuerza decisiva en la política húngara. El éxito de la campaña de base de TISZA desafía la vieja premisa de que el control mediático centralizado y el dominio institucional son barreras infranqueables para el cambio político.

De cara al futuro, la pregunta central es si TISZA puede completar la transición de movimiento a gobierno. Una mayoría constitucional ofrece una oportunidad inédita, pero también impone una enorme responsabilidad. La reforma institucional, la capacidad de gestión y la cohesión interna serán ahora puestas a prueba en condiciones de poder real.

Para Viktor Orbán y Fidesz, el escenario ha cambiado de manera fundamental. Ya no son la fuerza dominante y ahora enfrentan el desafío de repositionarse en un sistema que ellos mismos diseñaron. Queda por ver si eso derivará en una oposición constructiva, en fragmentación interna o en intentos de conservar influencia a través de redes de poder enquistadas.

Whether this leads to constructive opposition, internal fragmentation, or attempts to retain influence through entrenched networks remains to be seen.

More broadly, Hungary is entering a genuinely new political phase one defined not by hegemonic stability, but by open competition and uncertainty. The illiberal state, as constructed over the past decade and a half, has not simply been questioned; it has been electorally overturned. What replaces it will define Hungary's next era.

## Conclusion

What has just happened in Hungary is not merely a political scandal followed by an electoral upset. It is a systemic political breakthrough after more than a decade of concentrated power.

The pardon scandal exposed deep vulnerabilities within the system. The emergence of Péter Magyar transformed diffuse frustration into organized political energy. And the TISZA campaigns demonstrated that even within a highly centralized system, grassroots mobilization can fundamentally reshape outcomes.

Whether this moment leads to lasting change will depend on what follows: on governance, institutional reform, and the ability to sustain public trust. But one conclusion is unavoidable: Hungary has re-entered the realm of real political possibility ■

En términos más amplios, Hungría entra en una nueva etapa política, definida no por la estabilidad hegemónica, sino por la competencia abierta y la incertidumbre.

El Estado iliberal, tal como fue construido durante la última década y media, no solo ha sido cuestionado: ha sido derrotado en las urnas. Lo que lo sustituya definirá la próxima era de Hungría.

## Conclusión

Lo ocurrido en Hungría no es simplemente un escándalo político seguido de una sorpresa electoral. Es una ruptura sistémica tras más de una década de poder concentrado.

El escándalo del indulto expuso vulnerabilidades profundas del sistema. La irrupción de Péter Magyar transformó una frustración difusa en energía política organizada. Y las campañas de TISZA demostraron que incluso en un sistema altamente centralizado, **la movilización de base puede alterar de forma decisiva el resultado político.**

Que este momento se traduzca o no en un cambio duradero dependerá de: la capacidad de gobierno, de la reforma institucional y de la posibilidad de sostener la confianza pública. Pero una conclusión es ineludible: Hungría regresado al terreno de la competencia política real ■



## Perú 2026: El laberinto de las dos naciones



### Sandra Guerra

Consultora en comunicación política y gestión de crisis del gobierno de Perú

Para un observador internacional, la política peruana es una anomalía fascinante que desafía las leyes de la gravedad institucional. Al iniciar mayo, el país se encuentra en un limbo que tensiona mercados y credibilidad democrática: aunque Keiko Fujimori ha consolidado el primer lugar, el Perú sigue sin proclamar oficialmente quién disputará el balotaje entre Roberto Sánchez y Rafael López Aliaga.

La razón es simple: el proceso no está detenido por falta de conteo, sino por una fase jurídica activa. **Miles de actas observadas e impugna-**

**das están siendo revisadas por los Jurados Electorales Especiales**, lo que mantiene en suspenso el segundo lugar. Este volumen de impugnaciones responde, en buena medida, a una estrategia de litigio electoral impulsada con mayor intensidad por el entorno político de Rafael López Aliaga, quien, ante una diferencia mínima, tiene incentivos para cuestionar cada voto. En paralelo, denuncias de fraude han trasladado el proceso del terreno técnico al terreno político. En el Perú, los votos no solo se cuentan: se litigan y se disputan.

### 1. El país que se segmenta: territorio como código comunicacional

El Perú no vota en bloques, vota en segmentos comunicacionales. Gran parte del sur andino (Puno, Cusco, Apurímac y Ayacucho) responde a narrativas de identidad, exclusión y reparación histórica. En el eje central, Junín, Huancavelica y Pasco, la recepción del mensaje es más variable y depende del tipo de codifi-

cación, económica o reivindicativa. En la costa y Lima, el voto se activa principalmente desde marcos de seguridad, estabilidad y riesgo económico.

Pero Lima no es un bloque. Es un espacio donde conviven audiencias distintas, sectores consolidados que consumen narrativa de estabilidad y sectores de origen migrante que mantienen códigos simbólicos del interior. En términos comunicacionales, Lima no es un público, es un mercado segmentado en disputa. Cada territorio no solo vota distinto, escucha distinto. Y en esta elección, esa diferencia no es un detalle: es el sistema. Ahí se rompe todo.

## 2. Arquitectura de la campaña: modelos en disputa

La campaña no fue homogénea. Fue una superposición de estrategias que responden a modelos distintos de comunicación política.

**Keiko Fujimori** no encarna una derecha clásica, sino una derecha popular de anclaje territorial. Su fortaleza no está en ampliar voto, sino en sostener un núcleo duro altamente disciplinado, construido durante décadas. Opera como un centroderecha pragmática con lenguaje accesible, capaz de penetrar en sectores populares y mantenerse competitiva incluso en territorios adversos. No crece mucho, pero tampoco se cae.

**Rafael López Aliaga** representa una derecha de confrontación. Su estrategia se basa en la polarización y la denuncia. Sin embargo, su principal debilidad ha sido comunicacional: una gestión de exceso de tono. Episodios de lenguaje agresivo, respuestas impulsivas y una narrativa de confrontación constante limitaron su expansión. Más que por propuesta, su caída se explica por percepción, soberbia, exceso y falta de control discursivo. Se le fue la mano. Y en campaña, eso se paga.

**Roberto Sánchez** actúa como articulador de una izquierda fragmentada. No construye desde cero, sino sobre bases heredadas. Su fortaleza está en el lenguaje: mejor codificación simbólica, mayor capacidad de conectar con demandas históricas y un discurso más ordenado. No destaca por la calidad de sus propuestas, sino por su capacidad para comunicar



mejor con su electorado. Aprovecha el espacio político ya estaba armado. Ya no compiten ideologías; compiten formas de ejercer el poder.

## 3. Del voto al relato: indicios, fraude y posición institucional

Las denuncias de fraude se sostienen en indicios concretos, actas con errores, patrones de votación cuestionados, inconsistencias formales, testimonios y denuncias en curso. Estos elementos, aunque no constituyen una prueba concluyente, han sido articulados políticamente, principalmente desde el entorno de Rafael López Aliaga, como evidencia de manipulación.

Sin embargo, la posición institucional ha sido clara. El Jurado Nacional de Elecciones ha descartado la anulación del proceso y ha rechazado la realización de nuevas elecciones parciales, manteniendo el cronograma electoral vigente.



Aquí está el conflicto: no hay fraude probado ni validado oficialmente, pero tampoco una clausura política de la sospecha. La elección continúa bajo calendario, con la segunda vuelta fijada para el 7 de junio de 2026, mientras la disputa por la legitimidad se desarrolla en paralelo. Nadie cierra la historia y todos la usan.

#### **4. Segunda vuelta: estrategia, miedo y relato de extremos**

La segunda vuelta no prolonga la campaña: la redefine.

En un escenario probable entre Keiko Fujimori y Roberto Sánchez, lo que entra en juego no es un debate de propuestas, sino una disputa de percepciones.

La derecha tiene una hoja de ruta clara: construir un marco de riesgo. Venezuela, crisis económica, pérdida de estabilidad. No busca convencer, busca activar miedo en votantes indecisos o moderados. Es una campaña de contención.

La izquierda enfrenta el reto inverso: neutralizar ese miedo. Sánchez necesita reencuadrar el ataque como exageración de élites y devolver el eje a desigualdad, abandono y representación. Su éxito dependerá de mantener cercanía sin activar pánico económico.

El votante no elige proyecto; elige a qué miedo le cree más. Y en ese tipo de elección, los votos no son leales: **son prestados, tácticos, reversibles**. Se mueven hasta el último día.

#### **5. El parlamento como poder real**

El Perú ha desarrollado una dinámica política particular, el poder no reside únicamente en el Ejecutivo, sino en el Congreso.

La figura de la "incapacidad moral perma-

nente" ha convertido la vacancia presidencial en una herramienta recurrente. Entre 2016 y 2023, el país tuvo seis presidentes: Pedro Pablo Kuczynski, Martín Vizcarra, Manuel Merino, Francisco Sagasti, Pedro Castillo y Dina Boluarte.

Gobernar, en este contexto, no es ejecutar un plan: es sobrevivir. Y ni si quiera, eso alcanza.

#### **6. Atomización política: el dato que explica todo**

La elección de 2026 tuvo 36 candidatos presidenciales, un récord histórico.

No es anecdótico. La situación es el reflejo de un sistema de partidos débil, con baja representación real y alta facilidad de inscripción.

En este sentido, es natural que el resultado sea un voto completamente fragmentado donde nadie supera el 20% y la segunda vuelta se define con minorías relativas.

Esta atomización tiene otra consecuencia: muchos partidos no superan la valla electoral y pierden inscripción, quedando fuera del sistema político formal en el siguiente ciclo. Esto no ordena el sistema, lo reinicia constantemente.

En paralelo, las elecciones regionales y municipales de octubre funcionarán como un nuevo tablero: reaparecerán liderazgos locales, movimientos regionales y nuevas plataformas que no necesariamente pasan por los partidos nacionales.

*El Perú no tiene un sistema político integrado, tiene múltiples circuitos de poder que se rearmen elección tras elección. Cada elección arma y desarma el mapa.*

*El problema del Perú en 2026 no es solo quién gana, sino qué sistema queda después. La elección no ordena el poder. Apenas lo acomoda por un tiempo.*

*La política no se define en las urnas. Se define en lo que viene después. Y en el Perú, eso casi siempre es conflicto ■*

*\*Sandra Guerra es CEO de Guerra & Poder. Especialista en estrategia, narrativa y gestión de poder en América Latina.*



A black and white photograph of a woman holding a Venezuelan flag high in the air. She is looking upwards with a hopeful expression. The background features a modern, glass-clad skyscraper and a cloudy sky. The overall mood is one of optimism and national pride.

Carlos Malo de Molina

# Hasta el final MCM

## Perú vota entre el bolsillo y las multas electorales



**Luis Rubén Maldonado**

Observador internacional en las elecciones 2026

Las calles peruanas respiran una tensa calma política tras una de las jornadas electorales más fragmentadas de su historia reciente. Con el conteo de la primera vuelta prácticamente consolidado por la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), el panorama ha quedado definido para el próximo **domingo 7 de junio**: una batalla voto a voto en la segunda vuelta entre la derechista **Keiko Fujimori** y el izquierdista **Roberto Sánchez**.

Sin embargo, más allá de las encuestas que hoy marcan un empate técnico de infarto, el verdadero murmullo en las plazas, paraderos y redes sociales no solo gira en torno a las promesas de campaña, sino al riguroso e inevitable **esquema de multas y sanciones** que el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) aplica con puño de hierro para combatir el ausentismo. En el Perú, el voto no es solo un derecho, es

una obligación civil que, de ignorarse, golpea directamente al bolsillo.

### **El precio del silencio: ¿Cuánto cuesta no votar?**

Para el ciudadano de a pie, la apatía democrática tiene tarifas muy claras establecidas por la ley electoral. Para este proceso, el JNE determinó un esquema de sanciones escalonadas que se dividen según el nivel socioeconómico del distrito que figura en el Documento Nacional de Identidad (DNI) del elector:

**Distritos clasificados como "No Pobres":** Aquellos que residen en zonas urbanas o de mayor desarrollo económico y decidan no acudir a las urnas deberán pagar una multa de 35 dólares.

**Distritos clasificados como "Pobres":** Quienes residen en sectores vulnerables, pero decidan omitir su sufragio recibirán una sanción económica de **15 dólares**.

**Distritos de "Pobreza Extrema":** Incluso en las regiones con mayores carencias del país, la inasistencia se castiga, aunque con una tarifa reducida de **7 dólares**.

## El "doble castigo" para los miembros de mesa

Si para el elector común la sanción es un golpe leve, para quienes fueron seleccionados mediante sorteo como miembros de mesa (titulares o suplentes) y decidieron no cumplir con su deber cívico, la multa se convierte en una verdadera pesadilla financiera.



Quien falte a la instalación de su mesa de sufragio recibirá una multa directa de **S/ 275.00 soles**. Lo peor del caso es que las sanciones **son acumulativas**. Es decir, si un miembro de mesa en un distrito "no pobre" decide no asistir a su labor y, además, prefiere no votar, la deuda total con el Estado ascenderá a S/ 385.00 soles por una sola jornada electoral.

**Ojo con el balotaje:** Al tratarse de dos procesos independientes, si un ciudadano repite la inasistencia tanto en la primera vuelta del pasado 12 de abril como en la segunda vuelta del 7 de junio, las multas se duplican. En el peor escenario, un infractor recurrente podría terminar debiendo más de S/ 700.00 soles al fisco en cuestión de semanas.

## Muerte civil: Las severas restricciones por no pagar

El verdadero peligro de las multas electorales en Perú no radica únicamente en la acumu-

lación de la deuda, sino en las duras penalidades que el Estado impone de inmediato a los deudores. No pagar estas multas condena al ciudadano a una especie de "muerte civil" que paraliza su vida cotidiana:

**Trámites notariales bloqueados:** Imposibilidad de comprar, vender propiedades o firmar contratos de cualquier tipo.

**Restricciones de identificación:** Impedimento para renovar o realizar gestiones con el DNI.

**Trabas bancarias:** Dificultad para solicitar créditos, abrir cuentas o realizar operaciones financieras importantes.

**Viajes y pasaportes:** Limitaciones para salir del país o renovar documentos de viaje.

**Prohibición en el sector público:** Imposibilidad de ser nombrado funcionario o trabajar para el Estado.

## ¿Hay salida? El trámite de dispensa y justificación

La única vía de escape legal ante estas sanciones es realizar el trámite de **dispensa o justificación** ante el JNE, que se habilita de manera virtual a partir del día siguiente de las elecciones. Sin embargo, el órgano electoral es sumamente estricto; solo se exoneran las multas bajo causales plenamente justificadas y documentadas, tales como problemas de salud graves, viajes de salud de urgencia, desastres naturales o pérdida del DNI en los días previos al sufragio.

Mientras Keiko Fujimori y Roberto Sánchez que- man sus últimos cartuchos recorriendo el territorio nacional en busca de un voto que defina el rumbo del país para los próximos cinco años, millones de peruanos ya preparan sus agendas para el 7 de junio. En este escenario de polarización extrema, la consigna en las calles es clara: salir a votar no es solo una decisión por el futuro del país, sino también **una medida de supervivencia para el bolsillo propio**.

*\*Luis Rubén Maldonado es consultor político mexicano con experiencia en comunicación legislativa y de gobierno en el Poder Judicial del Estado de Chihuahua, la Universidad Autónoma de Chihuahua y el Gobierno Municipal de Chihuahua.*



**ENTREVISTA A**

**MARÍA ANDRÉS MARÍN**



# Entrevista a María Andrés Marín

Directora de la Oficina del Parlamento Europeo - España

## “España no se entiende hoy sin Europa”



Entrevista por Allende Martín

**C**on motivo del Día de Europa, conversamos con María Andrés con una extensa experiencia de más de 10 años dirigiendo la Oficina del Parlamento Europeo en España. Analizaremos el momento que vive la Unión Europea en un contexto internacional marcado por la guerra en Ucrania, la escalada y conflicto con Irán, los desafíos económicos y tecnológicos y el auge de la desinformación. La entrevista aborda también el liderazgo femenino en las instituciones europeas como Roberta Metsola, Ursula von der Leyen y Christine Lagarde, en un momento decisivo para el futuro del proyecto europeo.

**Este año se cumplen 40 años de la adhesión de España a la entonces Comunidad Europea. ¿Qué balance hace del impacto de Europa en nuestro país?**

España no se entiende hoy sin Europa. A veces lo olvidamos, dando por sentadas muchas cosas: poder estudiar con Erasmus, viajar sin fronteras, pagar en euros o recibir fondos europeos que modernizaron nuestras carreteras, universidades, hospitales y empresas. Pero basta echar la vista atrás para entender el salto histórico. En cuatro décadas, España ha pasado de ser un país periférico a formar parte del núcleo de decisión europeo.

Pero Europa es mucho más que un cajero automático. También nos ha ayudado a consolidar algo mucho más profundo: una cultura democrática basada en derechos, libertades y oportunidades. Y ahora, en un mundo más incierto, nuestro país y Europa estamos en un periodo de redefinición. Igual que la Europa nos ayudó a modernizar el país en los 80, los europeos hoy debemos trabajar para afrontar juntos los grandes retos del siglo XXI: la vivienda, la competitividad, la transición energética, la inteligencia artificial o la defensa europea.

---

## **En un contexto internacional especialmente convulso, ¿qué significado tiene hoy el Día de Europa y por qué sigue siendo relevante el proyecto europeo para los ciudadanos?**

El Día de Europa ya no es solo una conmemoración histórica de algo que durante tiempo dimos por descontado. Es un recordatorio muy actual de que seguimos juntos para garantizar la paz, la cooperación y la estabilidad en un continente que pasó siglos destruyéndose a sí mismo. Y precisamente ahora, con una guerra en Ucrania, tensión en Oriente Medio y democracias sometidas a presión, entendemos mejor el valor del proyecto.

Europa sigue siendo relevante porque los desafíos globales ya no caben dentro de las fronteras nacionales. Ningún país europeo puede competir solo frente a gigantes como China o Estados Unidos, ni responder en solitario a crisis energéticas, migratorias o tecnológicas. La UE puede parecer a veces lenta o compleja, pero también ha demostrado en las peores crisis –pandemia, vacunas, fondos Next Generation o apoyo a Ucrania– que la política del consenso y de los grandes acuerdos funciona. Europa sigue siendo, como dijo una vez Javier Cercas, nuestra única utopía razonable.

## **¿Cuáles son, a su juicio, los principales desafíos que afronta actualmente la Unión Europea?**

Europa afronta un cambio de era. El primero de los grandes retos es geopolítico: garantizar nuestra seguridad y reforzar la autonomía estratégica en un mundo más inestable. La UE nació pensando que la interdependencia económica evitaría nuevas guerras, pero la invasión rusa de Ucrania nos obligó a despertar. Hoy hablamos de defensa, energía, ciberseguridad o semiconductores con una urgencia que hace diez años parecía impensable.

El segundo desafío es social y democrático. Muchos ciudadanos, especialmente jóvenes, sienten incertidumbre sobre su futuro: vivienda inaccesible, precariedad, ansiedad climática o saturación informativa. Y ahí crecen los discursos eurófobos y la desinformación. Europa necesita responder mejor a esos miedos

reales, demostrar que ofrecemos soluciones concretas y recuperar algo esencial: la confianza de la ciudadanía en que la democracia sirva para mejorar su vida cotidiana.

## **Hoy tres mujeres ocupan hoy puestos clave en las instituciones europeas: Roberta Metsola, Ursula von der Leyen y Christine Lagarde. ¿Esto supone romper un techo de cristal?**

Sin duda es un avance histórico y muy simbólico. Ver a tres mujeres liderando instituciones clave europeas habría parecido impensable hace apenas unas décadas. Ninguna ocupa un cargo decorativo: están tomando decisiones trascendentales en momentos extremadamente complejos para Europa. Eso tiene un enorme efecto referente para muchas niñas y jóvenes europeas.

Ahora bien, a pesar de estos ejemplos no podemos caer en la trampa de pensar que la igualdad está conseguida. Las mujeres siguen teniendo menos presencia en puestos de máxima dirección, en sectores tecnológicos o en espacios de decisión económica. Y además existe una exigencia añadida: a menudo seguimos teniendo que demostrar constantemente nuestra legitimidad, luchar con una mochila -la de la conciliación- que a menudo nos pesa más a nosotras. Por eso el feminismo sigue siendo necesario. No para sustituir unas desigualdades por otras, sino para seguir ampliando oportunidades y garantizar que el talento no dependa del género. Necesitamos más mujeres referentes... y hombres referentes, también, que caminen de la mano en esta lucha por la igualdad y la conciliación.

## **¿Qué valoración hace del liderazgo de Roberta Metsola y de su tesón por acercar el Parlamento Europeo a la ciudadanía?**

Roberta Metsola es una gran comunicadora y ha hecho un enorme esfuerzo por humanizar las instituciones y acercarlas a la ciudadanía con un estilo muy directo, especialmente hacia los jóvenes.

Además, le ha tocado liderar el Parlamento Europeo en años difícilísimos: guerra, crisis energética, inflación o el escándalo del Qatar-

gate. Y lo ha hecho defendiendo con firmeza los valores democráticos europeos, la transparencia institucional y el apoyo a Ucrania. En tiempos de polarización y desinformación, esa defensa serena pero firme de la democracia europea es más importante que nunca.

### **¿Qué iniciativas sobre la igualdad se están realizando? ¿A qué se refiere cuando dice que el feminismo no es un machismo a la inversa?**

Europa ha impulsado avances muy importantes en igualdad: normas contra la violencia de género, transparencia salarial, corresponsabilidad en los cuidados, cuotas en consejos de administración o medidas para combatir la violencia digital contra las mujeres. Pero quedan todavía muchos pasos por dar, especialmente en igualdad económica y corresponsabilidad.

Cuando digo que el feminismo no es un machismo a la inversa me refiero a algo muy sencillo: el feminismo busca igualdad de derechos y oportunidades, no sustituir una discriminación por otra. A veces el ruido de las redes simplifica debates complejos y convierte todo en trincheras. Pero la igualdad de oportunidades nunca debería entenderse como una batalla entre hombres y mujeres, sino como una mejora democrática en la que ambas - ellas y ellos - luchan juntos para mejorar la sociedad.

### **En un escenario de creciente tensión en Oriente Medio, especialmente con Irán, ¿qué papel desempeña la Unión Europea como actor diplomático y garante de estabilidad?**

En un mundo cada vez más inestable, La UE sigue siendo uno de los principales actores diplomáticos del mundo precisamente porque apuesta por algo cada vez más escaso: el multilateralismo, el diálogo y el derecho internacional. Ciertamente: Europa no tiene una política exterior perfecta, ni una única voz en todos los conflictos, pero sí una capacidad enorme de mediación, cooperación humanitaria y presión diplomática.

En un contexto tan delicado como Oriente Medio, Europa intenta mantener el equilibrio en-

tre seguridad, estabilidad regional y defensa de los derechos humanos. Y además hay algo importante: las instituciones de la UE saben que cualquier escalada afecta directamente a nuestra seguridad, a la energía, a la inflación o a los movimientos migratorios. Por eso Europa necesita reforzar también su peso geopolítico y hablar, cada vez más, con una sola voz en el escenario internacional.

### **¿Cómo está respondiendo la Unión Europea ante los retos de la inteligencia artificial y la desinformación?**

Llegamos con cierto retraso a la actual carrera tecnológica, pero en estos últimos años la UE ha decidido no quedarse mirando mientras otros diseñan el futuro digital. La primera Ley de Inteligencia Artificial del mundo aprobada por la UE busca precisamente eso: aprovechar las oportunidades de esta tecnología sin renunciar a la protección de derechos fundamentales. Regular no puede significar frenar la innovación; significa poner límites éticos y proteger a los ciudadanos.

La desinformación es otro gran desafío democrático. Vivimos hiperconectados, pero también encerrados muchas veces en burbujas algorítmicas donde solo consumimos contenidos que refuerzan nuestras propias ideas. Y eso polariza. La UE está trabajando con normas para las plataformas digitales, mayor transparencia y protección frente a injerencias extranjeras. Pero la solución no llegará a golpe de ley, sino con educación: pensamiento crítico, educación mediática y ciudadanos dispuestos a contrastar antes de compartir.

### **¿Qué decisiones que se toman en el Parlamento Europeo influyen de forma más directa en la vida cotidiana de los ciudadanos españoles?**

Muchísimas más de las que imaginamos. Desde las vacunas contra el Covid hasta las normas sobre hipotecas, consumo, protección de datos, calidad del aire, derechos laborales o etiquetado alimentario. Europa está mucho más presente en nuestra vida cotidiana de lo que solemos percibir.

Europa ha necesitado reinventarse con cada

crisis, y ahora además hay políticas que afectan directamente a nuevas preocupaciones actuales de los ciudadanos: ayudas para la transición energética, regulación de plataformas digitales, inteligencia artificial, vivienda o protección frente a ciberataques. A veces hablamos de Europa como algo lejano, y no nos damos cuenta de que 1 de cada 2 leyes aprobadas en el Congreso español, por ejemplo, responde a decisiones o directivas negociadas previamente en el Parlamento Europeo.

**Si tuviera que resumir Europa en una sola palabra, ¿cuál sería?**

Democracia.

A pesar de todos sus defectos, la UE continúa siendo el experimento democrático y de convivencia más ambicioso del mundo

**¿Qué mensaje le gustaría trasladar a los jóvenes sobre las oportunidades que ofrece Europa?**

Que no esperen a “ser el futuro”, porque ya son el presente de Europa. Y que muchas de las oportunidades que hoy consideran normales –estudiar fuera, trabajar en otro país, viajar, emprender, acceder a programas europeos– existen porque alguien decidió construir este proyecto común antes que ellos.

También les diría algo importante: que nunca, nunca, den la democracia por sentada. Las generaciones más jóvenes viven en un entorno de enorme incertidumbre y reciben constantemente mensajes de “no hay futuro”. Pero Europa necesita precisamente su mirada, su exigencia y su participación. Europa solo avanza cuando la ciudadanía se implica y deja de hablar de la UE en tercera persona del singular



# Unión Europea

## Europa protege lo que importa



### Cristina H. Montanari

Profesora universitaria de temas europeos e internacionales.

El día de Europa se celebra cada 9 de mayo. Ese mismo día en 1950, hace ahora sesenta y seis años, Robert Schuman, entonces ministro de francés de Asuntos Exteriores, inspirado por Jean Monnet quien realmente redactó el texto, hizo pública una declaración que es considerada como el texto fundador de la construcción europea. **La idea de base era conseguir una paz duradera** en el continente europeo, que se había visto azotado por dos grandes guerras en menos de medio siglo. Países vecinos luchaban unos por ampliar sus zonas de influencia, invadiendo a los demás y estos últimos por mantener sus fronteras y soberanía. La idea era que enemigos históricos como Francia y Alemania cooperaran en un proyecto común para evitar enfrentamientos.

Así nace la CECA, **Comunidad Europea del Carbón y del Acero**. Las producciones de es-

tos materiales en los seis países fundadores Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Italia y Alemania serían controladas por la misma administración conjunta e impediría que estos países iniciaran una guerra entre ellos al renunciar a la propiedad de la industria armamentística, que estaría bajo control. De esta manera una guerra entre rivales históricos como Francia y Alemania "no solo fuera impensable, sino materialmente imposible".

La conmemoración de esta fecha tiene lugar desde 1985, tras su aprobación por los jefes de Estado y de Gobierno reunidos en el Consejo Europeo. Único día de celebración oficial en la Unión Europea, es un día laborable y las celebraciones organizadas por los Estados miembros no suelen equipararse a las que se realizan con motivo de las fiestas nacionales de cada estado, ni las sustituyen.

El 29 de enero de 2019 se presentó públicamente en Bruselas una iniciativa de varias organizaciones y personalidades coordinadas por la **asociación Europeístas** con el fin de hacer festivo el 9 de mayo en toda la Unión Europea. El 12 de febrero de 2019, la iniciativa se votó en sesión plenaria del Parlamento Europeo dentro del Informe de Ciudadanía Europea presenta-

do por la eurodiputada Maite Pagazaurtundúa, embajadora de la iniciativa. La propuesta fue aprobada con 459 votos a favor.

A pesar de ser el único día de celebración oficial de la UE, en la práctica ninguno de los países miembros de la Unión organiza festividades conmemorativas de alto nivel. En algunas ocasiones si ha sido así, como en 2006 cuando Francia organizó varias celebraciones que incluyeron la entrada libre al salón donde se pronunció el discurso, así como la iluminación del arco de Triunfo de París y la torre Eiffel con color azul. En el año 2000 la organización de correos públicos europeos, **PostEurop** imprimió un sello en homenaje al Día de Europa que entró en circulación el 9 de mayo del mismo año, coincidiendo con el 50.º aniversario de la **Declaración Schuman**.

Muchos centros educativos celebran el 9 de mayo para transmitir a los alumnos la importancia de ese día en sus vidas. Los niños y jóvenes son los futuros ciudadanos de la Unión Europea, por ello cada vez más docentes participan con actividades e iniciativas que fomenten el europeísmo. Destacan las celebraciones promovidas por el **Proyecto Célula Europa** que buscan la difusión de este día en el sector de la enseñanza.

Ese día las instituciones europeas se abren a todas las personas que quieran acceder. Se organizan stands explicativos, juegos, cuestionarios, charlas, conciertos; se entregan gadgets, banderas europeas en un ambiente festivo.

El Consejo de Europa, que no es una institución de la Unión Europea, sino que agrupa a 46 países, celebra el Día de Europa el 5 de mayo. Esta celebración se estableció en 1964 para conmemorar su fundación ese mismo día en 1949 mediante la firma del Tratado de Londres y para recordar la unidad europea. Esta fecha destaca la creación de la organización para promover la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho en Europa.

Cada año la **Comisión Europea** publica un cartel promocional, que comprende un motivo diferente cada vez, acompañado de un lema referente a un tema de actualidad dentro de la UE. Este año 2026 el tema elegido es **"Democracia, proteger lo que importa."** A través

de varias iniciativas y programas, la UE está tomando medidas para defender mejor a sus ciudadanos, proteger sus fronteras y salvaguardar su futuro sumando esfuerzos, con fondos que inviertan en recursos y actuando conjuntamente.

El entorno de seguridad ha cambiado radicalmente. La guerra de Rusia contra Ucrania,



las crecientes rivalidades geopolíticas, las amenazas híbridas y los rápidos cambios tecnológicos han transformado lo que significa mantener la seguridad de la ciudadanía europea y preservar la paz. La Unión Europea está respondiendo con unidad, inversión y determinación.

La Unión Europea es consciente de lo que la ciudadanía europea necesita, y en este sentido reconoce que la seguridad es una prioridad cada vez mayor. **Un 68 % de los europeos cree que su país está amenazado y un 79 % apoya una política común de seguridad y defensa europea.**

La defensa europea se basa en la cooperación. Trabajar a nivel de la UE ayuda a los Estados miembros a desarrollar conjuntamente capacidades de manera más eficiente, a reducir la duplicación, a invertir mejor y a menor coste y a coordinarse mejor de manera más rápida y eficaz. Actuando juntos, los Estados miembros fortalecen el papel de la UE como agente creíble en materia de seguridad a nivel internacional y refuerzan la asociación transatlántica con la OTAN.

Sobre la base de la Estrategia Industrial de De-

fensa de la UE, se aprueba el Libro Blanco sobre la defensa europea y la hoja de ruta para la preparación en materia de defensa 2030. Así Europa ha aprobado una inversión de 800.000 millones de euros en gasto para defensa en todos los Estados miembros hasta 2030. De esta cantidad, entre 7.300 y 8.000 millones de euros se destinarán a apoyar la investigación conjunta y el desarrollo de capacidades (2021-2027) a través del Fondo Europeo de Defensa. Otros 1.500 millones de euros se dedicarán a aumentar las inversiones en defensa y reforzar la capacidad industrial.

Los programas de la Unión Europea que hacen realidad la defensa abarcan ahora todo el ciclo de la defensa: desde la investigación hasta la contratación y la financiación. Estos programas impulsan el crecimiento industrial, crean empleo y ayudan a proporcionar las capacidades críticas que Europa necesita.

Los distintos fondos disponibles son: **El Fondo Europeo de Defensa (FED)** destinado a **investigación y capacidades**. Refuerza las capacidades de defensa de Europa promoviendo la investigación y el desarrollo colaborativos, reforzando la innovación y permitiendo a la industria expandirse y competir.

**El Fondo Europeo de la Industria de Defensa (EDIP)** está diseñado para reforzar la **competitividad, la innovación y la capacidad de respuesta de la industria** de defensa europea. Su objetivo es mejorar la preparación industrial de Europa en materia de defensa al ampliar la capacidad de producción, garantizar una producción sostenida y reforzar la base industrial y tecnológica. Se basa en instrumentos desarrollados en respuesta a la guerra en Ucrania: el EDIRPA (*European Defence Industry Reinforcement through common Procurement Act*) y el ASAP (*Act in Support Ammunition Production*).

Finalmente, la **Acción por la Seguridad de Europa (SAFE)** refuerza la industria europea de la defensa al permitir una inversión coordinada a gran escala y una planificación a largo plazo. Mediante una mayor flexibilidad presupuestaria, los Estados miembros pueden superar temporalmente los límites de déficit para el gasto en defensa, desbloqueando hasta 800.000 millones de euros a lo largo de cuatro años y dan-

do a la industria mayor seguridad para invertir, innovar y obtener resultados.

La seguridad y la fortaleza económica van unidas. Esta es la razón por la que la industria europea potencia la seguridad en estrecha colaboración con las empresas, y a lo largo de toda la cadena de fabricación, tecnología y suministro.

Una Unión Europea con una defensa fuerte, resiliente, innovadora, rápida y eficaz contribuirá a la protección de todos los valores que son la base de la construcción europea. Estos valores, como ya lo hemos expuesto antes en otros números de la *Magazine Compolider*, están recogidos en el artículo 2 del Tratado de Lisboa y en la Carta de los Derechos Fundamentales: **la Dignidad Humana, la Libertad, la Democracia, la Igualdad, el Estado de Derecho y el respeto de los Derechos Humanos**. Todos y cada uno de estos valores se ven amenazados y en numerosas ocasiones desafortunadamente violados en tiempos de guerra. Los territorios de muchos países miembros de la Unión Europea están muy directamente amenazados ya que la Guerra contra Ucrania se desarrolla al límite de sus fronteras. Y muchos de sus territorios del Mediterráneo Oriental se ven también afectados de manera muy cercana por la Guerra en Irán.

**Prioridad pues a la protección de los ciudadanos europeos** a través del refuerzo de la Defensa Europea. Parece ser, es lo que en este 9 de mayo de 2026 lo que, de manera preocupante, inmediata y muy cercana, realmente importa. ■



# La Unión Europea en las constituciones de los Estados miembros



### Dr. Rafael Ripoll Navarro

Director del Instituto de Estudios Europeos -  
Universidad Católica de Valencia

Este año se cumplen cuarenta años de la entrada de España en la Unión Europea. Además, cada 9 de mayo celebramos el Día de Europa. Son dos buenas razones para detenernos a pensar qué significa hoy formar parte de la Unión y cómo ha cambiado nuestra manera de entender el Estado y el derecho.

Con este motivo, tengo el honor de presentar un libro, de próxima publicación y editado por Aranzadi, **"La Unión Europea en las constituciones de los Estados miembros"** que estudia cómo los países europeos han incorporado la idea de Europa en sus cartas magnas.

El libro analiza cómo los Estados abordan jurídicamente su pertenencia a la Unión Europea. Para ello, no solo se examinan los textos de los veintisiete países miembros, sino también los de aquellos Estados que aspiran a incorporarse en el futuro. Pertenecer a la Unión Europea significa formar parte de un proyecto común. Pero también implica aceptar que algunas decisiones ya no se toman únicamente dentro de las fronteras nacionales. Los Estados comparten una parte de su capacidad de decisión con las instituciones europeas, y eso plantea una cuestión central, **cómo se adapta la soberanía nacional a esta nueva realidad compartida.**

Junto a ello, aparece otro elemento clave: **el papel del derecho de la Unión Europea.** La integración europea no solo crea **cooperación política, también crea un orden jurídico propio**, que en determinados ámbitos prevalece sobre las normas nacionales. Este es uno de los principios esenciales sobre los que se construye la Unión.



El libro aborda también cómo se ha interpretado esta relación en los tribunales. A estos efectos, se analiza tanto la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea como las respuestas de distintos tribunales constitucionales nacionales, especialmente en países donde esta cuestión ha generado importantes debates, como Alemania, Polonia, Rumanía o Hungría.

La obra compara cómo cada país ha dado respuesta a estas cuestiones y cómo las han interpretado tanto los jueces como la doctrina. Se estudian así dos ideas fundamentales para entender la naturaleza jurídica de la Unión Europea, que no son otras que, **la cesión de soberanía y la primacía del derecho de la Unión Europea.**

Por último, el texto presta atención a una cuestión especialmente relevante en la Europa actual, como es **la llamada gobernanza multinivel.** Es decir, la relación entre las instituciones europeas, los Estados y los distintos niveles territoriales de gobierno, que participan de forma conjunta en la elaboración y aplicación del derecho de la Unión.

En este punto, se comparan distintos modelos de organización territorial. Por un lado, los sistemas federales, como Alemania, Austria o Bélgica; por otro, los modelos descentralizados, como España o Italia. El objetivo es entender cómo cada uno articula internamente su participación en el proyecto europeo.

En definitiva, esta obra pretende desglosar una cuestión fundamental de nuestro tiempo, cómo se organiza jurídicamente Europa y la convivencia dentro de ese espacio común, la Unión y los Estados que la integran ■

*\*Rafael Ripoll es experto en Derecho de la Unión Europea. Fue secretario autonómico de Relaciones con la Unión Europea, relaciones con el Estado y desarrollo territorial de la Generalitat Valenciana. Miembro suplente del Comité de las Regiones de la UE y vicepresidente de su Comisión de Sanidad Pública.*

# CUMBRE DE CONSEJERAS



El pasado 7 de mayo, **AMEP, Asociación de Empresarias de Pozuelo** organizó la **Cumbre de Consejeras: Hacia el 40%** para fomentar un espacio de reflexión y diálogo sobre el liderazgo femenino y la necesidad de avanzar hacia una representación más equilibrada de las mujeres en los órganos de decisión empresariales.

La apertura institucional contó con la alcaldesa de Pozuelo, **Paloma Tejero**, quien señaló que *“reivindicamos que el talento femenino necesita oportunidades, respeto y libertad. Desde el Ayuntamiento de Pozuelo, trabajamos para facilitar el camino y apoyar el emprendimiento de mujeres con talento como vosotras”*

En la sesión participaron destacadas profesionales, directivas y expertas del ámbito empresarial, institucional y académico como **Charo Fernández Álvarez**, directora nacional de Sabadell; **Eva Serrano Clavero**, vicepresidenta de la Cámara de Comercio de Madrid y **Paloma Díez Abad**, CEO de Psicología Europa.

La primera mesa redonda fue moderada por **Martín Hernández Palacios** para analizar la **Directiva Europea 2022/2381, que impulsa la presencia femenina en los Consejos de Administración**. Participaron relevantes profesionales como **Noemi Boza Cano**, CEO de Mas Cuota, **Inmaculada Sánchez Ramos**, presidenta de la Asociación de Ingenieros de Telecomunicaciones, **Ignacio Martínez Sánchez**, socio de KPMG; **Marisa Estevez Regueiro** presidenta de la Asociación Española de Ejecutivas y **Yolanda Román González**, directora Global de Asuntos Públicos de Atrevia.

La segunda mesa redonda estuvo moderada por **Allende Martín**, CEO de CompoLider, en la que participaron empresarias como: **Mercedes Bermejo Boixareu**, CEO de Centro Sanitario Psicológicos, **Alfonso Pinto**, socio de DLP & Asociados; **Marta Pérez Dorao**, presidenta de Inspiring Girls, **Scherezade Miletich Sánchez**, directora de RRHH y Lead de Fujitsu España; **María Encinas de la Rosa**, gerente de la Escuela de Comercio de Madrid.

Entre los principales obstáculos identificados



María Teresa Goya, presidenta de AMEP y Paloma Tejero, alcaldesa de Pozuelo de Alarcón

en la aplicación de la directiva a las micropymes destacaron: **impulsar modelos de liderazgo más inclusivos y diversos, los sesgos inconscientes y la falta de visibilidad profesional.** También se puso el foco en la necesidad de profesionalizar los procesos de selección y promoción para garantizar una verdadera meritocracia

**María Teresa Goya**, presidenta de **AMEP**, expresó que *“avanzar hacia una gobernanza empresarial más igualitaria no depende únicamente de las leyes, sino de un cambio cultural profundo dentro de las organizaciones.”*

**Susana Penedo Jiménez**, concejala de Comercio, Consumo, Empleo y Desarrollo Empresarial del Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón cerró la jornada que sirvió para **visibilizar referentes femeninos, compartir experiencias de éxito y generar propuestas** que contribuyan a construir empresas más sostenibles, modernas y competitivas



# BIBLIOTECA CompoLider



## “Trumpismo y reconfiguración Global”

José Antonio Gurpegui Palacios

Las tensiones actuales entre Rusia y Occidente que han desembocado en la Guerra de Ucrania tienen sus raíces en la percepción rusa de que Europa incumplió promesas realizadas tras la caída del Muro de Berlín y posterior colapso de la Unión Soviética. La reelección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, junto con su política MAGA revirtiendo los principios de la tradicional diplomacia liberal estadounidense, ha contribuido a transformar la arquitectura geopolítica mundial. Europa tenderá a ocupar un papel secundario, mientras que China e India, tal vez junto a Estados Unidos, se perfilan como los polos hegemónicos.

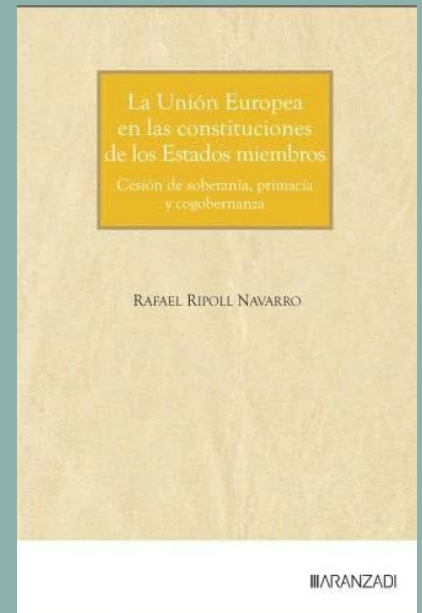


## “Hasta El Final MCM”

Carlos Malo de Molina  
*Escritor y consultor político*

Malo de Molina ofrece una reflexión firme y comprometida de la defensa de la democracia frente al avance de los autoritarismos.

El libro recoge su teoría sobre la transición venezolana, una tarea a la que ha dedicado años de análisis y trabajo, siempre con la convicción de que el futuro del país pasa por la recuperación de sus instituciones y de su libertad. En ese proceso, el protagonismo de María Corina Machado ocupa un lugar central como símbolo de coraje cívico, determinación y liderazgo democrático.



## “La Unión Europea en las Constituciones de los Estados Miembros”

Rafael Ripoll Navarro  
*Director del Instituto de Estudios Europeos*

El libro analiza cómo los Estados abordan jurídicamente su pertenencia a la Unión Europea. Para ello, no sólo se examinan los textos de los veintisiete países miembros, sino también los de aquellos Estados que aspiran a incorporarse en el futuro. Pertenecer a la Unión Europea significa formar parte de un proyecto común. Pero también implica aceptar que algunas decisiones ya no se toman únicamente dentro de las fronteras nacionales. Los Estados comparten una parte de su capacidad de decisión con las instituciones europeas, y eso plantea una cuestión central, cómo se adapta la soberanía nacional a esta nueva realidad compartida.

# COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

Síguenos en #CompoLider



#MagazineCompoLider